



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

“SEXISMO Y BIENESTAR
PSICOLÓGICO EN MUJERES
ASISTENTES AL CENTRO DE
DESARROLLO PARA LA MUJER EN EL
DISTRITO DE SANTA ANITA”

TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE
MAESTRA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON
MENCIÓN EN PSICOLOGÍA DE LA SALUD

MAYTE LUZMILA CASAÑO MEZA

LIMA – PERÚ

2021

ASESOR

Mg. Geraldine Zidae Salazar Vargas

CO ASESOR

Mg. Víctor Hugo Ucedo Silva

JURADO DE TESIS

Dra. Inés Verónica Bustamante Chávez

PRESIDENTE

Mg. Carolina Jesusa Mayorca Castillo

VOCAL

Mg. Elena Yaya Castañeda

SECRETARIO(A)

DEDICATORIA

A mis padres: Lombardo y Esther,

por su amor, paciencia, ejemplo y constancia.

A mis hermanos, por su compañía y comprensión,

en especial durante este proceso.

A mis sobrinos, por motivarme a seguir

dando lo mejor de mí.

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Elizabeth Dany Araujo Robles,
por su guía y colaboración.

A mi asesora Mg. Geraldine Salazar Vargas, por su apoyo.

A mi familia y mis queridos amigos, por su aliento y motivación.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

Tesis autofinanciada

ÍNDICE

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCION	1
Capítulo I: Planteamiento del problema.....	3
1.1. Identificación del problema.....	3
1.2. Justificación e importancia del problema	7
1.3. Limitaciones de la investigación	8
1.4. Objetivos de la investigación	8
1.4.1. Objetivo general.	8
1.4.2. Objetivos específicos.	8
Capítulo II: Marco teórico.....	10
2.1. Aspectos conceptuales del Sexismo	10
2.1.1. Definición y perspectivas actuales de las actitudes sexistas.....	10
Perceptivas actuales de las actitudes sexistas.	13
2.1.2. Modelos teóricos que explican las actitudes sexistas.	16
2.2. Aspectos conceptuales del Bienestar psicológico.	23
2.2.1 Definiciones y perspectivas actuales de bienestar psicológico.....	23
Perspectivas actuales del bienestar psicológico.....	25
2.2.2. Modelos teóricos que explican el bienestar psicológico.....	27
2.3. Antecedentes	31
2.3.1. Investigaciones nacionales.	31
2.3.2. Investigaciones internacionales.....	36
2.4. Definiciones conceptuales y operacionales de las variables	41
2.4.1. Actitudes Sexistas.	41
2.4.2. Bienestar Psicológico.	43
2.5. Hipótesis	45
Capitulo III: Metodología	46
3.1. Nivel y tipo de investigación.....	46

3.2.	Diseño de la investigación.....	46
3.3.	Población y muestra	46
3.3.1.	Descripción de la población.....	46
3.3.2.	Descripción de la muestra y método de muestreo.....	47
3.3.3.	Criterios de inclusión/exclusión.....	49
3.4.	Instrumentos	49
3.4.1.	Escala de sexismo general (ESG).	49
3.4.2.	Escala de bienestar psicológico para adultos BIEPS – A.	53
3.5.	Procedimiento.....	55
3.6.	Consideraciones éticas	55
3.7.	Análisis de datos.....	55
Capítulo IV: Resultados		57
4.1.	Actitudes sexistas y bienestar psicológico	61
4.2.	Actitudes sexistas benevolentes con bienestar psicológico general y sus dimensiones: aceptación, autonomía, vínculos psicosociales y proyectos.....	65
4.3.	Actitudes sexistas hostiles con el bienestar general y sus dimensiones: aceptación, autonomía, vínculos psicosociales y proyectos.....	66
4.4.	Actitudes sexistas con dimensiones de bienestar psicológico: aceptación, autonomía, vínculos psicosociales y proyectos	68
Capítulo V: Discusión		70
Capítulo VI: Conclusiones y recomendaciones		75
Referencias Bibliográficas		78
ANEXOS		
1.	Escala de Sexismo General (ESG)	
2.	Escala de bienestar psicológico para adultos BIEPS-A	

Índice de tablas

Tabla 1 Operacionalización de la variable Actitudes Sexistas	42
Tabla 2 Operacionalización de la variable Bienestar Psicológico.....	44
Tabla 3 Correlaciones ítem - test de la escala de sexismo.....	52
Tabla 4 Coeficiente de confiabilidad por consistencia interna según dimensiones de la escala de actitudes sexistas.....	53
Tabla 5 Correlaciones ítem - test de la escala bienestar psicológico.....	54
Tabla 6 Coeficiente de confiabilidad por consistencia interna según dimensiones de la escala de bienestar psicológico.....	54
Tabla 7 Interpretación de las correlaciones	56
Tabla 8 Medidas de resumen de las variables edad, actitudes sexistas, bienestar psicológico y sus dimensiones.....	57
Tabla 9 Distribución de la muestra según los niveles de la variable actitudes sexistas y sus dimensiones	58
Tabla 10 Distribución de la muestra según los niveles de la variable bienestar psicológico y sus dimensiones	59
Tabla 11 Normalidad de la escala de sexismo ambivalente y la escala de bienestar psicológico para una muestra.....	61
Tabla 12 Relación entre actitudes sexistas y bienestar psicológico	64
Tabla 13 Relación entre actitudes sexistas benevolentes con el bienestar general y sus dimensiones: aceptación, autonomía, vínculos psicosociales y proyectos	66
Tabla 14 Relación entre actitudes sexistas hostiles con el bienestar general y sus dimensiones: aceptación, autonomía, vínculos psicosociales y proyectos	68
Tabla 15 Relación entre actitudes sexistas con dimensiones de bienestar psicológico: aceptación, autonomía, vínculos psicosociales y proyectos	69

Índice de Figuras

Figura 1.....	62
Figura 2.....	63
Figura 3.....	64

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo general identificar la relación entre actitudes sexistas y bienestar psicológico en mujeres que asisten al Centro de desarrollo para la Mujer, en el distrito de Santa Anita, asimismo se identificaron las correlaciones entre las dimensiones. El diseño de la investigación fue no experimental transversal descriptivo correlacional, se usó una base de datos secundaria en la cual se usó la Escala de Sexismo General y la Escala de Bienestar Psicológico.

Como resultados se encontró que las actitudes sexistas se relacionaron de forma inversa con el bienestar psicológico siendo la fuerza de esta relación de baja intensidad. Además, las actitudes sexistas correlacionaron de forma inversa con las dimensiones de bienestar psicológico, variando la fuerza de la relación de acuerdo a las dimensiones. Por otro lado, las actitudes sexistas hostiles correlacionaron de forma inversa con cada una de las dimensiones de bienestar psicológico, diferenciándose la intensidad de la relación según la dimensión. Así también, en relación a las actitudes sexistas benevolentes se evidencia correlación directa únicamente con la dimensión vínculos sociales de bienestar psicológico y correlación inversa con las otras dimensiones. Finalmente, las actitudes sexistas hostiles y las actitudes sexistas benevolentes correlacionó de forma inversa con el bienestar psicológico, siendo estas relaciones de baja intensidad.

Palabras clave: bienestar psicológico, actitudes sexistas, mujeres, relación

ABSTRACT

The general objective of this research was determine the correlation between exist attitudes and psychological well being in women who attend in Development Center for Woman, in the Santa Anita district, correlations between the dimensions of General sexism Scale and the Psychological well being Scale were also identified. The research design was non experimental, cross sectional, correlational descriptive, a secondary database was used in wich General sexism Scale and the Psychological well being scale were used.

As results, it was found that sexist attitudes was inversely correlated to psychological well being, the strength of this correlation being of low intensity. Likewise, sexist attitudes were inversely correlated with the dimensions of psychological well being, varying the strength of the correlation according to the dimensions. Also, hostile sexist attitudes were inversely correlated with each one of the dimension of psychological wellbeing, differentiating the intensity of the correlation according to the dimension. Furthermore, in relation to benevolent sexist attitudes direct correlation in evidenced only with the positive relations dimension of psychological well being and an inverse correlation with the others dimensions. Finally, hostile sexist attitudes and benevolent sexist attitudes was inversely correlated with psychological well being, these correlations being of low intensity.

Key words: psychological well being, sexist attitudes, women, correlation

INTRODUCCION

El contexto en el que se desenvuelven las mujeres ha cambiado en las últimas décadas, a través de esfuerzos realizados por organizaciones internacionales y los países que se sumaron a los acuerdos para alcanzar la igualdad en los derechos de las mujeres. En el Perú se han generado políticas públicas nacionales, regionales y locales en ese sentido, lo cual ha generado un avance para las mujeres en el acceso a salud, educación, trabajo, sin embargo, aún es necesario seguir trabajando para alcanzar mayores progresos en el alcance de igualdad de derechos y oportunidades.

Al respecto, es importante observar el bienestar psicológico en las mujeres en el variante contexto peruano, el mismo que implica la búsqueda de crecimiento personal, el desarrollo de su potencial humano y el sentido de la vida (Vielma y Alonso, 2010), que está influenciado por factores personales y sociales (Ryff, 1989), representando estos factores sociales las condiciones en las que se desenvuelven las mujeres que en la práctica cotidiana conserva un trato diferenciado incentivando el cumplimiento de roles tradicionales para las mujeres, por esa razón en esta investigación se ha considerado importante la relación de las actitudes sexistas con el bienestar psicológico, que están dirigidas hacia otras personas, incluso hacía sí mismas, que consisten en la emisión de juicios y propician un trato diferenciado (Glick y Fiske, 1996) y discriminatorio por lo que ha mostrado evidencias en la afectación de la salud mental y la satisfacción vital de las personas.

Por lo expuesto en el párrafo anterior, esta investigación tiene como objetivo identificar la relación que existe entre las actitudes sexistas y el bienestar psicológico en mujeres que asisten al Centro de Desarrollo para la Mujer, en el distrito de Santa Anita, se podrá visualizar el contenido según el siguiente orden:

en el capítulo I se detalla el planteamiento del problema, en el capítulo II se especifica el marco teórico, en el capítulo III se explica la metodología usada en la investigación, el capítulo IV indica los resultados encontrados, el capítulo V contiene la discusión, para finalizar, el capítulo VI detalla las conclusiones, recomendaciones, referencias bibliográficas y los anexos.

Capítulo I: Planteamiento del problema

1.1. Identificación del problema

La OMS (2018) realizó un recuento de datos y cifras en el que señala que la salud de las mujeres y niñas está afectada por la biología en relación al sexo, el género y otros determinantes sociales, así también indica que a nivel mundial las mujeres resultan ser más longevas que los hombres alcanzando una esperanza de vida de 74.2 años en el 2016, sobrepasando a la edad de los hombres en 4.4 años, sin embargo, la morbilidad es mayor en las mujeres que en los hombres. En ese sentido, las enfermedades cardiovasculares, el cáncer de cuello uterino y el de mama se configuran como las principales causas de defunción en las mujeres.

Otro aspecto al que hace referencia la publicación de la OMS en cuanto a la salud mental a nivel mundial es que la depresión es más frecuente en las mujeres (5,1%) en comparación a los hombres (3,6%); en relación a las problemáticas psicosociales indica que una de cada tres mujeres puede sufrir agresiones físicas y sexuales en algún momento de su vida incrementándose este índice si su país de origen se encuentra dentro de un contexto bélico, conforma una zona de conflicto o si la mujer proviene de una población desplazada; además, revela el rol importante que las mujeres cumplen para la sociedad, pues son ellas quienes procuran cuidados básicos a otras personas dentro de los hogares y las comunidades.

Asimismo, en Perú el nivel educativo alcanzado en las mujeres está vinculado con sus propias actitudes y prácticas concernientes con la salud, comportamiento reproductivo, violencia intrafamiliar, demanda de servicios de salud y planificación familiar, por tal razón en la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - ENDES (2017) se reportó que en el año 1986 el porcentaje de mujeres en edad fértil con

estudios secundarios o superiores fue de 51%, dichos niveles incrementaron de forma beneficiosa para esta población a 82% en el año 2017. Para las mujeres residentes de áreas urbanas el aumento fue de 21.5%, mientras que para las residentes de áreas rurales fue de 36.9%.

Por otro lado, el Estudio Epidemiológico de Salud Mental en Lima Metropolitana y Callao Replicación 2012, realizado por el INSM "HD-HN", reportó una prevalencia de trastornos mentales como el episodio depresivo (23.5%), seguido del trastorno de ansiedad (14.1%) y del trastorno de estrés post traumático (7.1%) en mujeres actualmente unidas o unidas alguna vez, evidenciándose puntajes superiores en las mujeres en relación a los hombres en los mencionados trastornos. Cabe destacar además que la calidad de vida obtenida por mujeres con las mismas características, en una escala de 10 puntos obtuvo un puntaje promedio de 7.88, puntaje levemente superior al hallado 10 años antes en el que se alcanzó un puntaje promedio de 7.6 en la misma escala, destacándose dentro de los aspectos evaluados el funcionamiento ocupacional (8.49), el autocuidado (8.49), satisfacción espiritual (8.28) y bienestar psicológico o emocional (7.78).

Teniendo en consideración que el sexo es uno de los factores que origina diferencias en el bienestar psicológico en las personas, a razón de la intervención de los componentes neurológicos y socioculturales, es decir, patrones sociales y roles (Urquijo, Andrés, Del Valle & Rodríguez-Carbajal, 2015), lo señalado en el párrafo anterior evidencia una mejora en cuanto al bienestar psicológico en las mujeres, esto puede responder como lo señalan los autores antes mencionados, a que las mujeres actualmente poseen mayor conciencia de sus potencialidades, se perciben a sí mismas más competentes, sobrepasando a los varones en autonomía y

manejo del entorno en una sociedad predominantemente dominada por varones; pese a ello, las diferencias socioculturales así como el acceso a la educación y salud se mantienen y aún se manifiestan.

El estado peruano conocedor de estas diferencias en cuanto al acceso a la educación, goce de la salud, ejercicios de los derechos, y habiendo suscrito acuerdos internacionales con el compromiso de eliminar las brechas de género y de las diferentes formas discriminatorias dirigidas hacia la mujer, incorporó el enfoque de género en las políticas públicas lo que representa la superación de barreras para lograr la igualdad de género, siendo competencia del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, mantener la rectoría de las políticas públicas, nacionales y sectoriales correspondientes a la mujer. Es trascendente mencionar que Perú como estado miembro de la ONU tiene la responsabilidad de cumplir con la agenda para el 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, dos de los cuales precisan: alcanzar la igualdad entre los géneros y empoderar a mujeres y niñas, así como asegurar una vida saludable y fomentar el bienestar de las personas de todas las edades.

Sin embargo, pese a las medidas tomadas por diferentes sectores del estado peruano la realidad es que las cifras que reflejan la erradicación de las brechas de género se reducen lentamente a través de los años para algunas áreas de desarrollo de las mujeres y en otros ámbitos no se evidencian mejoras. Se siguen visibilizando desigualdades para las mujeres acentuadas según su edad, orientación sexual, etnia, religión, las razones de este hecho tienen una explicación multicausal, sin embargo, para los fines de este estudio se abordarán las creencias sexistas que las mujeres y su entorno mantienen, por las que ellas, a diferencia de los varones, deben cumplir

con roles y estereotipos tradicionales específicos en diferentes etapas y ámbitos de su vida: educativos, laborales, institucionales, religiosos, sociales y culturales, lo que le dificulta el dominio de su propia vida, su crecimiento personal, el desarrollo de un sentido o proyecto de vida basado en la toma de decisiones autónomas, es decir, afectan el logro de niveles óptimos de bienestar psicológico, el mismo que ha demostrado funcionar como factor protector frente a la manifestación de trastornos mentales.

Así también, es importante señalar que existe una brecha de conocimiento a razón de que se han realizado escasos estudios en Perú sobre el sexismo y su relación con variables psicológicas (Medina & Méndez, 2021), en un escenario en el que el sexismo conlleva a legitimizar y mantener las diferencias entre los géneros, así como la violencia (Fabian, Vilcas & Rafaele, 2020) la cual se ha incrementado en las últimas décadas.

Considerando al sexismo como un constructo multidimensional, compuesto por dos componentes distintos que se interrelacionan, es decir, en el que coexisten tanto actitudes positivas como negativas (Glick & Fiske, 1996); de carácter discriminatorio, dirigidas hacia otras personas por pertenecer a determinado sexo biológico (Garaigordobil & Maganto, 2015); basado en la afirmación de que la mujer corresponde a un nivel inferior en parangón con el hombre (Glick & Fiske, 2011) y que ha evidenciado efectos en la salud mental en relación a la depresión y ansiedad, así como en la satisfacción vital y la felicidad (Fischer y Bolton en Garaigordobil & Maganto, 2015), además de relacionarse con la baja autoestima e insatisfacción personal (García, Castillo & Smith-Castro, 2017), la presente investigación se plantea responder la pregunta de investigación ¿Existe relación

entre las actitudes sexistas y el bienestar psicológico en mujeres asistentes al Centro de desarrollo para la Mujer en el distrito de Santa Anita?

1.2. Justificación e importancia del problema

Se explica a continuación cuatro tipos de justificación tomadas en cuenta para el desarrollo de la presente investigación:

A nivel teórico, permite realizar una revisión conceptual de bienestar psicológico, el cual posee diferentes definiciones y marcos teóricos, por lo que no cuenta con un consenso y se muestra ambiguo e impreciso en algunos ámbitos. En relación a las actitudes sexistas, se desarrollará un estudio de las diversas teorías, su desarrollo histórico, sus componentes y su relación con otras variables relacionadas a la salud mental.

A nivel práctico, los beneficiarios directos serán las usuarias del Centro de desarrollo para la Mujer en el distrito de Santa Anita puesto que se utilizará la tanto la información recogida como los resultados del estudio para diseñar e implementar un sistema de atención a los usuarios que incluya consejería y orientación especializada relacionada a las actitudes sexistas y el bienestar psicológico, por otro lado, permitirá desarrollar programas preventivos, talleres y/o capacitación al personal. A nivel macro, la investigación aportará con información preliminar para la toma de decisiones en cuanto a políticas públicas locales que contribuyan al desarrollo humano integral, través de fomentar bienestar psicológico y equidad de género.

A nivel social, se apoya en el aporte de los resultados de la investigación, relación de las actitudes sexistas y el bienestar psicológico, los cual permitirá aplicar cambios, proporcionar incentivos, brindar propuestas y destinar

presupuestos a nivel de la gestión municipal, a fin de disminuir la discriminación y los prejuicios que sostienen las actitudes sexistas y fomentar el bienestar psicológico que conlleva a la calidad de vida. La población beneficiaria de esta investigación está conformada por las mujeres que asisten al Centro de desarrollo para la mujer de la Municipalidad Distrital de Santa Anita.

1.3. Limitaciones de la investigación

En cuanto a la generalización de resultados, por las características de la investigación, de tipo transversal con diseño correlacional, aplicado en una población específica, con características propias, los resultados no se podrán generalizar a otra población a menos que posean características similares a las de la muestra. Así también, los instrumentos han sido aplicados en un contexto de intervención del Centro de Desarrollo para la Mujer.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general.

Identificar la relación entre las actitudes sexistas y el bienestar psicológico, en mujeres que asisten al Centro de desarrollo para la Mujer, en el distrito de Santa Anita.

1.4.2. Objetivos específicos.

- Identificar el grado de relación de las actitudes sexistas y las dimensiones de bienestar psicológico en mujeres que asisten al Centro de desarrollo para la Mujer, en el distrito de Santa Anita.
- Identificar el grado de relación de las dimensiones de las actitudes sexistas y las dimensiones de bienestar psicológico en mujeres que asisten al Centro de desarrollo para la Mujer, en el distrito de Santa Anita.

- Identificar el grado de relación de las dimensiones de actitudes sexistas y el bienestar psicológico en mujeres que asisten al Centro de desarrollo para la Mujer, en el distrito de Santa Anita.

Capítulo II: Marco teórico

2.1. Aspectos conceptuales del Sexismo

2.1.1. Definición y perspectivas actuales de las actitudes sexistas.

Garaigordobil y Donado (2011) definen el sexismo como una actitud discriminatoria, en el que coexisten sentimientos y pensamientos opuestos, tanto positivos como negativos, dirigidos hacia una persona en función a su sexo biológico. Según Shapiro (1985) citado por las mismas autoras, este término fue empleado por Leet 1965 al contrastar el sexismo con el racismo, además, señala que durante el movimiento de la década de los 60 se usó este término frente a la opresión que se vivía.

Por otro lado, Álvarez 2007 (citado en Sánchez, 2009) así como Fabian et al. (2020) señala que la base del sexismo es un sistema de creencias discriminatorias y que además legitima el uso de la violencia hacia la mujer. Las creencias relacionadas al género conforman factores esenciales en el inicio de las actitudes sexistas, considerando que el sistema educativo ayuda a transferir este sistema de creencias se le debe prestar mucha atención para eliminar las actitudes sexistas.

Otros autores, como Swim y Hyers 2009 (citados en Rodríguez, 2017) , refieren que el sexismo está conformado por la sumatoria de creencias, actitudes y comportamientos inherentes en las personas y en las organizaciones las mismas que se visibilizan en la cultura como el juicio negativo dirigido hacia una persona en relación a su sexo biológico, afirmando así conductas de desigualdad de poderes entre mujeres y hombres.

Para Allport (citado en Nogués, 2015) el sexismo hace referencia a una actitud de discriminación dirigida a las mujeres por considerarlas con menos

capacidades en comparación a los hombres. Además, se consideran características inherentes a las mujeres como la irracionalidad, vanidad, intereses relacionados a temas románticos, relaciones interpersonales y quehaceres domésticos.

Moya y Expósito (2001) describen que el sexismo es una actitud de discriminación dirigida a las mujeres, basándose en la creencia de que la mujer corresponde a un nivel inferior. Hace referencia a las actitudes y creencias en relación a las conductas, responsabilidades y roles, así como las relaciones que mujeres y hombres poseen y deben conservar.

Así también, Soler, Barreto y González (2005) consideran como una ideología al sexismo fundada en la desigualdad entre mujeres y hombres, la misma que se concibe y naturaliza en el contexto social.

Además, Ferrer, Bosch, Ramis y Navarro (2006) proponen que el sexismo es la evaluación de una persona que se formaliza considerando aspectos cognitivos, afectivos y conductuales, tomando en cuenta y enfatizando para esta evaluación el sexo al cual pertenece la persona.

Por otra parte, Arnosó, Ibabe, Arnosó y Elgorriaga (2017) indican que el sexismo se refiere tanto a las creencias como actitudes, comprendidas desde el enfoque tridimensional: cognitivo, afectivo y conductual, que discriminan a la mujer.

El sexismo para Moya y de Lemus 2010 (citado en Torrejon, 2017) es toda relación de desigualdad de poder, donde un grupo domina a otro, generándose una ideología, creencia o prejuicio que asegure la desigualdad y dominación.

Asimismo, Hernández et al. (citado en Medina & Méndez, 2021) señala la necesidad de realizar diferencias entre los formatos tradicionales y contemporáneos

del sexismo, reflexionando acerca del fenómeno actual en el que el sexismo se muestra en formas más sutiles o discretas que hacen más difícil visibilizarlas, sin embargo, mantiene el trato diferenciado de desigualdad y discriminación hacia la mujer.

Finalmente, para Glick y Fiske (1996), el sexismo consiste en las evaluaciones que se realizan a las personas, resulten éstas positivas o negativas, que por lo mismo involucran la coexistencia de cargas afectivas antagónicas, definiéndolo por esta razón como sexismo ambivalente; estas actitudes están dirigidas a otras personas, hombres o mujeres, enfatizando su pertenencia a determinado sexo biológico, ocasionando como consecuencia un trato diferenciado en función al cumplimiento de los roles tradicionales. Por ejemplo, un hombre que pretende a una mujer la compensará mediante el sexismo benevolente, brindándole atención, protección, cuidados, afecto, sin embargo, después del rechazo recibido para establecer una relación sentimental, la castigará mediante el sexismo hostil. Además, sostienen que el sexismo evolucionó a nuevas formas y manifestaciones más benevolentes, como refiere Expósito et al. (1998), aportan así a la conceptualización de sexismo realizada por Swin et al. (1995) y el Neosexismo de Tougas et al. (1995). Estos autores, por un lado, conservan el antiguo sexismo hostil, lo que se conoce como la forma tradicional y más conocida de sexismo, como la más condenada socialmente también, en el que se intenta justificar el poder que recae sobre los hombres salvaguardando los roles tradicionales de género, la objetivización de la mujer y la actitud discriminatoria hacia ella. El sexismo benevolente, en cambio, plantea una visión romántica de la mujer, de tono más afectivo y protector, en el que las mujeres poseen más cualidades afectivas, las

mismas que el hombre no posee por eso su rol es el de complementarlo, además se le adjudica una fragilidad innata a la que el hombre debe responder protegiéndola, el trasfondo de estas actitudes también responde a una visión estereotipada hacia la mujer limitándola a ciertos roles. Como refieren Vaamonde y Omar (2012), esta temática es más investigada en las mujeres en respuesta a las diferencias intrínsecas que ellas afrontan a nivel transcultural (Forbes, Adams-Curtis & White, 2004; Recio, Cuadrado & Ramos, 2007; Swim & Hyers, 2009).

En esta investigación, se trabajará con el concepto de sexismo ambivalente, definido como las evaluaciones positivas o negativas que conllevan a la existencia simultánea de cargas afectivas opuestas, dirigidas a otras personas en función a su pertenencia a determinado sexo biológico y al cumplimiento de roles tradicionales, ya que incluye a una visión más amplia y abarca formas de manifestación que pasan desapercibidas y no obstante influyen en la diferenciación y discriminación que se realiza hacia una mujer afectándola de diferentes formas y en diferentes aspectos de su vida, considerando para este estudio su relación con el bienestar psicológico.

Perceptivas actuales de las actitudes sexistas.

Desde la perspectiva social de género, se considera el sexismo como una de las principales creencias que sostienen la vigencia de la desigualdad entre los sexos (Moya, 2004), (Carbonell & Mestre, 2019). La desigualdad social en base al género es un obstáculo para el avance de una sociedad y en ese sentido representa un perjuicio.

En cuanto a la teoría del sexismo ambivalente, ésta ha justificado ser válida en contextos transculturales, evidenciando relación con el avance del país de procedencia. Las mujeres consienten el sexismo benevolente siempre que en la

sociedad exista una mayor desigualdad de género; mientras los hombres expresan un sexismo hostil en países menos desarrollados y con una marcada desigualdad en relación al género Moya, Páez, Glick, Fernández y Poeschle (como se citó en Orozco, 2019). De esta manera, Glick señala que en países como Cuba, Nigeria, Suráfrica y Botswana, las mujeres son más sexistas benevolentes como lo menciona Lameiras (citado en Nogués, 2015). La argumentación de los autores radica en que el sexismo benevolente podría funcionar para las mujeres como autodefensa en aquellos medios en los que las mujeres se encuentran en un entorno donde predomina el sexismo hostil, de esta manera las mujeres obtendrían protección y afecto de los hombres. Esto da cuenta de la paradoja en la acción de las mujeres, puesto que buscarían protección de aquellos integrantes del grupo que las amenazan y se muestran hostiles con ellas. Hecho que confirma la relación compleja que caracteriza a los sexos, la misma que oscila entre la dependencia – independencia.

Las investigaciones sobre sexismo y emociones tuvieron un desarrollo heterogéneo a partir de las emociones que despertaron interés para su estudio, sin embargo, su análisis ha sido limitado. Estudios sobre sexismo y atribución emocional señalan que los hombres sexistas hostiles adjudican menos emociones negativas a las mujeres y los hombres sexistas benevolentes asignan más emociones positivas. Así también, el sexismo hostil adjudica menos emociones favorables a las mujeres que ejercen una carrera, mientras el sexismo benevolente asigna emociones más favorables a las amas de casa (Gaunt, 2013), esto a razón de las mujeres que ejercen el rol de cuidado en el hogar, permiten mantener los estereotipos sociales tradicionales y el estatus que su pareja alcanzó.

En cuanto al autoestima, las investigaciones evidencian que las personas sexistas poseen un inferior autoestima, en comparación con las que tienen bajo nivel de sexismo. Angell (2005) encontró que las personas que eran menos sexistas tenían mayor autoestima, por su parte, Lameiras y Rodríguez (2003) encontraron que las mujeres sexistas benevolentes y los hombres sexistas hostiles tenían baja autoestima (citados en Nogués, 2015).

En relación a los estudios llevados a cabo acerca de sexismo y felicidad - bienestar psicológico, éstos precisan que la aceptación del sexismo benevolente proporciona satisfacción vital y mayor felicidad en hombres y en mujeres. En los hombres el sexismo benevolente correlaciona con la satisfacción vital, mientras tanto en las mujeres los efectos ocurren de forma indirecta. Así las mujeres que aceptan y se identifican con el sexismo benevolente, es decir, aquellas que admiten las relaciones cimentadas en la desigualdad de género que no obstante les brindan protección y afecto, son las que manifiestan niveles altos de satisfacción vital y felicidad (Hammond y Sibley, 2011). No obstante, también hay evidencia de la relación negativa con bienestar psicológico (Fischer y Bolton, 2010).

Por otro lado, se reporta que mayores niveles de depresión y ansiedad son producto de eventos estresantes de discriminación sexista (Moradi, 2004), estas mismas relaciones fueron expuestas por Fischer y Bolton (2007) que encontró correlaciones positivas entre discriminación sexista y ansiedad y depresión (Garaigordobil y Maganto, 2015).

2.1.2. Modelos teóricos que explican las actitudes sexistas.

Previo a la recopilación de teorías que explican el sexismo se precisarán los términos sexo y género usados en muchos contextos indistintamente, sin embargo, para esta investigación se considerará el sexo en términos biológicos, basado en diferencias anatómicas y fisiológicas, determinados genéticamente, y el género, como la construcción social mediante la cual se le asigna determinados roles y/o características a hombres y mujeres en una cultura determinada, categorizándolas en femenino y masculino (Fernández, Arias & Alvarado, 2017).

A continuación, se hará referencia a cuatro modelos teóricos que explican las actitudes sexistas:

a. La teoría de la identidad social. Está definida como aquellas características propias de la imagen de un individuo procedentes de la clase a la que considera corresponder Tajfel 1986 (citado en Nogués, 2015). Así el autoconcepto de las personas estaría conformado por su identidad social, descrita por esta como el entendimiento que una persona posee de los grupos sociales en los que está involucrado y la evaluación que realiza de esta.

La evolución en la construcción de la identidad social gira entorno a un elemento de auto estereotipos, debido a que los individuos usan los modelos de sus grupos de pertenencia incorporando normas, creencias, actitudes y conductas del grupo al que pertenecen, entonces éstos pasan a conformar su propia identidad personal. La categorización social permite a las personas catalogar y organizar su entorno social cercano, resaltando de un lado las diferencias de los integrantes de una categoría diferente y de otro las semejanzas con los integrantes de una misma categoría, distinguiendo a

los de su propio grupo en relación con los otros con características y atribuciones más positivas.

Esta teoría señala que las personas mantienen una valoración general positiva de sí mismos en base a dos factores: la identidad personal y la identidad social. La identidad personal se centra en las características que poseen las personas del grupo al que pertenecen y la identidad social se basa en la pertenencia a distintos grupos. Las comparaciones serían pieza importante para la descripción y evaluación que las personas hacen de sí mismas.

En conclusión, la construcción de la identidad social de género en las personas se logra a través de un proceso en el que emplean características estereotipadas de género a fin de representarse a sí mismas, así hombres y mujeres adoptarán, según su grupo de pertenencia, una serie de creencias y actitudes sexistas, las que se convierten en parte de su identidad y valoración que hacen de sí mismas.

b. La teoría del Rol Social, Eagly y Wood (citado en Nogués, 2015) plantean la teoría del rol social, en el que señalan que la división del trabajo se realizó en función al sexo lo que produjo como consecuencia que se creen roles de género para hombres y mujeres, así con el transcurso del tiempo si un trabajo es regularmente desarrollado por un hombre o por una mujer se considera que uno u otro posee las características requeridas para desarrollar esa actividad.

A fin de avalar la continuidad de este sistema se crea un sistema de organización social que separa las actividades comprometidas en su

producción para lo cual gesta un sistema complejo de reglas que establece responsabilidades y roles a los integrantes de la comunidad, transformándose esta división en el eje principal de la estructura social, así también instituye y regula sus interrelaciones. Entonces, según el tipo de trabajo realizado una persona asume un valor, esta valoración origina cierto estatus, es decir, una valoración social positiva, para hombres y para mujeres, según el tipo de trabajo productivo que realicen, las responsabilidades y rol que asuman, lo que se denomina como actitudes sexistas.

- c. **La teoría de la dominancia social**, fue planteada por Sidanius y Pratto 1999 (citado por Malonda, 2014) esta teoría refiere que basados en la estructura social jerárquica se realiza la organización de las sociedades, debido a esto existen grupos sociales dominantes lo cual provoca una escala ascendente de poder y estatus que beneficia a la persona de acuerdo a su pertenencia a un grupo social determinado.

Estos autores mencionan tres estratos o categorías en función a la edad, el sexo y a la división arbitraria, es decir, según la etnia, clan, raza, entre otros, al que se pertenece. Asumen que las diferencias en relación a la edad y el sexo aparecen en todas las sociedades, sin embargo, el sistema de división arbitrario obedece al sistema social económico. Señalan que problemáticas como el racismo y el sexismo son expresiones de la tendencia de las personas a establecer jerarquías sociales, un concepto intrínseco a la conformación de grupos. Manifiestan además que los

sistemas sociales están sometidos a dominios contrapuestos, unos que conservan las jerarquías y otras que intentan disminuirlas.

Por otra parte, Sidanius y Pratto (citado por Garaigordobil y Donado, 2011), sostienen que el orden jerárquico se origina y conserva por tres procesos: la discriminación individual, la asimetría conductual y la discriminación institucional. La asimetría conductual se relaciona con cuatro tipos de comportamiento asimétrico que existen en una sociedad jerárquica: los sesgos asimétricos del grupo interno, vale decir que quienes están dentro del grupo obtienen más beneficios que quienes están excluidos; el favoritismo endogrupal frente a la indiferencia del exogrupo; los procederes autodestructivos respecto a estereotipos de los grupos sometidos; y a la asimetría ideológica, aquella relativa al sexismo y racismo que acrecienta las diferencias.

Los mismos autores proponen también, que la desigualdad y la jerarquía se basan en las ideologías estereotipadas que sostienen la diferencias, incluidas aquellas relacionadas con el racismo y sexismo como se indicó previamente, su fuerza está influida por el grado en que es difundida a nivel social, su objetividad, el nivel de sometimiento de la cultura y su utilidad para conservar la jerarquía social.

En cuanto a la dominancia social, los autores citados en el párrafo anterior, indican que es el grado en que los individuos respaldan a una jerarquía social y esta obedece de cuatro factores: pertenencia al grupo dominante o subordinado, la predisposición temperamental, el nivel educativo y el sexo. Esta teoría revelaría, por ejemplo, la razón por la que

los hombres apoyan el sexismo hostil explicando según ideologías estereotipadas, los hombres están incluidos en el grupo dominante y necesitan conservar dicho nivel social (Vaamonde y Omar, 2012).

- d. La teoría del sexismo ambivalente**, desarrollada por Glick y Fiske (1996), la cual se basa en el enfoque teórico de la ambivalencia de Katz y Hass, (citado en Crespo, 2015) la cual resulta de acoger posturas contradictorias o conflictivas entre sí, la contraposición entre éstos origina una ambivalencia actitudinal que origina actitudes tanto positivas como negativas. La ambivalencia actitudinal desencadena malestar psicológico debido a que los seres humanos se encuentran en la búsqueda de consistencia (Crespo, 2015).

El sexismo está formado por dimensiones distintas, no obstante, tienen relación entre ellas: el sexismo hostil y el sexismo benevolente. Ambas dimensiones del sexismo están conformadas por actitudes positivas y negativas que mujeres y hombres estarían realizando hacia personas del sexo femenino, estas actitudes ambivalentes tendrían un carácter de complementariedad y se relacionan con el poder social, la sexualidad y la identidad de género; las mismas que ocasionan la desigualdad entre hombres y mujeres. Se comprueba que los hombres establecen tres tipologías de mujeres: las tradicionales, conformado por mujeres que cumplen un rol de amas de casa, madres, esposas; las no tradicionales, quienes desarrollan su carrera laboral y amenazan el poder que ejercen los hombres; y las sexys a quienes los hombres temen porque

su poder de seducción les puede hacer perder el poder (Glick & Fiske, 1997).

Además, consideran que para una mayor comprensión del constructo es necesario distinguir tres componentes en cada dimensión: paternalismo, diferenciación de género y heterosexualidad.

En la dimensión del sexismo hostil, en la que se hace mención a actitudes prejuiciosas, animadversión y discriminación hacia la mujer, expresadas explícitamente por considerarlo un género inferior, se tiene:

Paternalismo dominante, fundamentado en la creencia de que el hombre es superior mientras la mujer es más débil e inferior, incapaz, incompetente y peligrosa puesto que intentan despojar el poder que los hombres poseen, debido a sus características las mujeres necesitarían de la presencia masculina.

La diferenciación de género competitiva, hace referencia a que las mujeres no son competentes por lo que deberían dedicarse al hogar y a la familia, cediendo y justificando el poder estructural a los hombres quienes si gozan de las características necesarias para desplegar su poder y administrar las instituciones socio económicas y políticas.

Heterosexualidad hostil, basado en la idea de que la mujer utiliza su poder sexual con el fin de manipular a los hombres siendo éstos últimos, víctimas, y ellas, peligrosas.

Para la dimensión del sexismo benevolente, referido a las actitudes dirigidas a la mujer vistas de manera estereotipada y relacionadas a roles

sociales limitados, empero son manifestadas en un sentido positivo, como conductas de ayuda, protección y búsqueda de intimidad, se tiene:

Paternalismo protector, con una visión más romántica, refiere la idea de la obligación del hombre de proteger a la mujer ya que se las considera como seres débiles y frágiles, representando de esta manera al sexo inferior.

Diferenciación de género complementaria, relacionada con la creencia de que las mujeres poseen características de sacrificio, servicio, pureza, entre otros, ajustados a estereotipos sociales, que van a complementar las características del hombre.

Heterosexualidad íntima, basada en la creencia de que el enlace de un hombre y una mujer es el recurso usado para lograr la felicidad, así también la motivación sexual de los hombres se debe a un deseo de proximidad e intimidad con las mujeres.

Adicionalmente, Díaz, Rosas y Gonzáles (2010) propusieron tres componentes que se deben tomar en cuenta en la expresión del sexismo y sus dimensiones, éstos son:

Componente cognitivo, relacionado a la atribución tanto social como psicológica que recae sobre mujeres y hombres las mismas que se fundamentan en su sexo biológico, justificando de esta manera la violencia hacia la mujer.

Componente conductual, corresponde al ejercicio de la violencia y discriminación expresadas en conductas destructivas.

Componente afectivo, que concierne a la identidad de género, en otras palabras, la valoración de debilidad y sumisión son asignados al sexo femenino mientras la fuerza, el control y la violencia al sexo masculino; este componente adquiere notabilidad en la etapa adolescente.

Finalmente, es conveniente realizar una diferencia entre machismo y sexismo, así Castañeda, (2002) y Martel (2017) señalan que el machismo es la actitud de discriminación y desvalorización dirigida a las mujeres, teniendo en cuenta que el sexo femenino está conformado por un grupo débil y posicionado jerárquicamente debajo de los hombres. Recurriendo a prejuicios y estereotipos respecto a cómo las mujeres deberían actuar y comportarse lo que conlleva a limitarlas en diferentes espacios de su vida. Sin embargo, el sexismo abarca estereotipos y prejuicios sobre la forma de comportarse que conciernen a mujeres y hombres, de acuerdo al sexo biológico al que pertenecen (De Lemus, Castillo, Moya, Padilla y Ryan, 2007)

2.2. Aspectos conceptuales del Bienestar psicológico.

2.2.1 Definiciones y perspectivas actuales de bienestar psicológico.

Este constructo posee diferentes definiciones y marco teórico, razón por la que no cuenta con un consenso global, (Casullo y Castro, 2002), acuñándosele términos como bienestar subjetivo, felicidad, satisfacción vital (Páramo et al., 2012); sin embargo se consideran las siguientes aproximaciones.

Veenhoven, (1991) precisa que el bienestar psicológico es la calificación que una persona hace de su vida en términos positivos. Andrews y Withey (1976) definen este constructo considerando aspectos afectivos, de connotación positiva y negativa, y aspectos cognitivos. Campbell, Converse y Rodgers (1976) apuntan a

la satisfacción vital como un factor cognitivo, producto de la valoración de las anhelos y metas logradas; y la felicidad, como una experiencia afectiva positiva. Diener (1994), sostiene que el bienestar psicológico se conforma por componentes constantes y cambiantes, a la vez; es estable a largo plazo, sin embargo, se modifica circunstancialmente en función a los componentes afectivos predominantes, ya sean positivos o negativos. Diener, Suh y Oishi (1997) señalan que el bienestar psicológico es la forma en que un sujeto valora su vida, abarcando la satisfacción personal y relacional, la falta de depresión y las emociones experimentadas de connotación positiva como componentes. Incluye un componente cognitivo cuya característica es ser estable y un componente afectivo más cambiante y momentáneo, como se citó en Casullo et al.(2002).

Páramo et al., (2012) refieren que Bradburn, establece un marco de referencia en 1969 operacionalizando el bienestar en procesos afectivos positivos y negativos, sumándole el humor, los sentimientos, las respuestas emocionales de la persona a la diversidad de eventos tanto placenteros como displacenteros que ocurren en la vida diaria; por lo que un individuo puntúa con un alto bienestar psicológico si posee un abundante afecto positivo que excede el afecto negativo.

Para Sanchez - Cánovas (2007) el bienestar psicológico está conformado por el bienestar subjetivo, material, laboral y el bienestar dentro de la relación de pareja.

Ryff (1989) formula un modelo multidimensional en el que manifiesta que el bienestar psicológico es un proceso que recibe influencia de componentes particulares de las personas como de su medio social, los mismos que a lo largo de su vida permitirán la auto aceptación y autorrealización, posibilitando de esta manera interacciones adecuadas con otras personas y generándole seguridad e

independencia. Se plantearon seis dimensiones en este modelo: auto aceptación que permitirá una percepción positiva de sí mismo; relaciones positivas con las demás personas; autonomía, relacionado con el crecimiento personal y la madurez; dominio del medio y de la propia vida; propósito y significado en la vida y crecimiento individual.

Para Casullo, et al. (2002) la satisfacción es un estructura triárquica, comprendida por los estados emocionales, tanto positivos como negativos; las cogniciones, denominadas bienestar, son el resultado de la evaluación que realiza una persona de su situación pasada y presente; y las relaciones vinculares que se den entre ambos componentes. Este autor realiza un estudio psicométrico realizando un análisis de los componentes del bienestar psicológico propuesto por Ryff (1989), con rotación varimax, por el que se establece que el bienestar psicológico está conformado por aceptación/control de situaciones, autonomía, proyectos y vínculos sociales. Asimismo, para Casullo y Solano (2000) el aspecto cognoscitivo asociado al bienestar psicológico posibilita el procesamiento de información de diferente manera según las etapas de vida que se encuentre atravesando una persona.

Para el desarrollo de la presente investigación se considera la definición de Ryff adaptada por Casullo, ya que desarrolla una teoría multidimensional cuyos componentes están influenciados por elementos sociales e intrapersonales que representan un factor protector frente a trastornos mentales.

Perspectivas actuales del bienestar psicológico.

Seligman (citado en Romero et al., 2009) dio inicio a un nuevo campo en la psicología, nombrado Psicología Positiva, la que comienza a integrar conceptos

relacionados al bienestar, la felicidad y los enfoques positivos y optimistas de la salud mental.

La Psicología Positiva propone un modelo salutogénico, centrado en la promoción y el desarrollo personal, contrapuesto al modelo patogénico, por ello, la psicología clínica y de la salud centra su atención en esta perspectiva (García, 2014).

Entonces, para el siglo XXI, la psicología, tiene como reto ampliar su campo de acción orientado a potenciar los recursos y la calidad de vida de las personas, centrándose en el desarrollo de sus capacidades y en el crecimiento personal, en base a estudiar los elementos que previenen y promueven la salud (Romero et al., 2009).

En ese sentido, Ryff (citado por Vielma y Alonso, 2010) expone que el bienestar psicológico toma en cuenta a variables como la edad, el género y la cultura de los individuos; en razón de que se alcancen mayor edad se obtiene mayor autonomía, dominio del entorno y experimentan sentimientos positivos de crecimiento individual, respecto al género las mujeres evidenciaron mayor nivel que los hombres en relaciones positivas con los demás (Del Valle, Hormaechea & Urquijo, 2016).

Así también, September, McCarrey, Baranowsky, Parent y Schindler (citado en Barra, 2011) realizaron un estudio acerca de la relación entre bienestar y orientación del rol sexual e informaron que la masculinidad presentaba correlaciones más altas que la feminidad en las diferentes escalas propuestas por Ryff para el bienestar psicológico, a excepción de la escala de relaciones con los demás, donde encontraron mayor relación con feminidad.

Por otra parte, Simon (citado en Bahamondes, Miranda, Avendaño y Estrada, 2017) sostiene que el rechazo social, expresado como discriminación, presenta consecuencias desfavorables en la calidad de vida de las personas, además el efecto negativo de la discriminación sobre el bienestar psicológico posee vasta evidencia práctica (Mays y Cochran, 2001; Schmitt, Spears y Branscombe, 2003), éstos resultados fueron advertidos sobre la autoestima (Schmitt et al., 2003), el incremento de la ansiedad (Baumeister y Tice, 1990), la depresión (Frable, 1993) y el sentido de la vida (Williams, Shore y Grahe, 1998).

En ese sentido, Croize y Leyens, (como se citó en Bahamondes et al., 2017) indican que los mecanismos cognitivos de afrontamiento que se reflejan en la tendencia a que la medición de la discriminación individual muestre menor magnitud que la medición realizada respecto al grupo, no conlleva a que los resultados sean menos importantes en los individuos que en los grupos.

2.2.2. Modelos teóricos que explican el bienestar psicológico.

En la perspectiva de la psicología positiva, se promueve el bienestar de las personas, atendiendo a los valores humanos como la generosidad, el bienestar, la felicidad, solidaridad y optimismo según indican Seligman y Csikszentmihalyi (citados en Dominguez, 2014). Al respecto, el propósito de la psicología positiva es estudiar las virtudes y fortalezas de inherentes en el ser humano, así como su efecto en la vida de los individuos y la sociedad en que se desenvuelven.

Surge en contraposición al énfasis que se les dio a los tópicos relacionados con la ansiedad, depresión, frustración, etc., además, sus bases teóricas, epistemológicas y antropológicas pretendían superar al psicoanálisis ortodoxo, conductismo operante y la psicología humanista. La psicología y la orientación

positiva originaron un marco teórico que se centra en el estudio del bienestar humano y la experiencia consciente subjetiva, teniendo en cuenta que el mundo interno ocasiona la conducta humana sin dejar de considerar los factores socioculturales; el método de investigación que emplean es el paradigma hipotético deductivo, las hipótesis planteadas se utilizan como base para las teorías y leyes en la ciencia; su antropología filosófica, se fundamenta en la psicología humanista, que hace énfasis en el desarrollo personal y toma en cuenta que el hombre posee características únicas e irrepetibles, conscientes y responsables, sin embargo difiere de ésta en la epistemología, debido a que mientras la psicología humanista toma como epistemología a la fenomenología, la psicología positiva, al método científico (Alarcón, 2009).

Por otro lado, Csikszentmihalyi (2009) explica el doble trabajo de la psicología positiva, lo que se nombra como enfoque directo o terapéutico que busca fomentar la calidad de vida, vale decir, asistir a las personas para que logren ser más felices, optimistas y perciban mayor satisfacción con sus vidas, en el presente y futuro; y el enfoque indirecto, que se orienta a abordar las condiciones que hacen más optimistas, felices y satisfechas a las personas, lo que incluye contextos políticos y sociales.

Asimismo, Ryan y Deci (como se citó en Gómez, 2019) propusieron la organización de diversos estudios en dos grandes corrientes, la primera es la corriente hedónica, relacionada a la felicidad, la obtención de placer y evitación del dolor, denominada también bienestar subjetivo; y la segunda, la corriente eudamónica, ligada al desarrollo del bienestar psicológico, en términos del desarrollo de las capacidades de cada persona.

Dentro de la corriente hedónica se adoptó la concepción de hedonismo como la predilección de los placeres del cuerpo y de la mente (Kubovy, 1999), por cuanto el bienestar subjetivo se delimita como una categoría extensa de manifestaciones que abarcan respuestas de tipo emocional, la satisfacción de los dominios, juicios acerca de la satisfacción con la vida según lo señalan Diener, Suh, Lucas y Smith (citados en Schmidt, Raimundi & Molina, 2015). Este enunciado contempla dos componentes del bienestar subjetivo, la afectividad y la satisfacción con la vida que corresponden a referencias temporales, a largo plazo se mantiene la evaluación cognitiva de la satisfacción con la vida, mientras que la valoración de la felicidad se realiza partir del análisis de las experiencias inmediatas en términos de la evaluación de los afectos positivos y negativos (citado en Romero, Garcia y Brustad, 2009).

La corriente eudamónica, representada por el bienestar psicológico, representa una tradición más reciente, interesada en estudiar el progreso del crecimiento individual, los modos y formas que usan los individuos para afrontar los desafíos de la vida y es esfuerzo y preocupación por obtener lo que se desea (Ryan y Deci 2001). Sus concepciones iniciales surgieron alrededor a la auto actualización, la madurez y el funcionamiento pleno aportes de Maslow (1968), Allport (1955) y Rogers (1951), a pesar de las controversias concernientes con la validez y confiabilidad correspondientes a la medición de los instrumentos que usaron según Vielma y Alonso (citados en Araujo & Savignon, 2018).

El bienestar psicológico fue concebido como el funcionamiento psicológico adecuado que procura el desarrollo y el evolución de la persona, por lo que correspondería con el modelo eudamónico, que además vislumbra un aspecto

emocional y un aspecto cognitivo, que se establece como un factor de protección ante la manifestación de fenómenos psicopatológicos (Ryff, 1989). Ryff, identificó seis dimensiones del bienestar psicológico: dominio del entorno y de sí mismo, auto aceptación, capacidad para manejar las relaciones personales de forma adecuada, sentimientos positivos de crecimiento y madurez, creencia de un fin y significado de la vida, y autonomía personal.

Así también, Zubiría (2002) formula una teoría en la que propone que el bienestar estaría compuesto por tres aspectos, su buen funcionamiento consolidaría el bienestar humano. Éstos son: placer, caracterizado por ser intenso y de corta duración, corresponde a una valoración consecutiva lo que asegura la supervivencia, tratándose así de un componente biológico universal; la felicidad o satisfacción, corresponde a un componente psicológico, al evaluar los vínculos interpersonales en relación a la evaluación de los vínculos con la familia, el ambiente laboral, social, e intrapersonales como la percepción de éxitos o logros alcanzados; y finalmente, el tercer aspecto, es el sentido humano o trascendencia, encontrar sentido de valía para los otros en la propia existencia.

Para Sánchez – Canovas (2007), el bienestar está conformado por el bienestar psicológico subjetivo, el bienestar material, el bienestar laboral y el bienestar de la relación en pareja. El primer aspecto, deviene de la integración de los afectos, positivos o negativos, y la felicidad, el segundo, se relaciona con la percepción subjetiva de capacidad adquisitiva, retribuciones económicas y posesiones materiales, el tercero, está en relación con la satisfacción en el ámbito laboral, el último, definido por la satisfacción en el vínculo con la pareja.

2.3.Antecedentes

2.3.1. Investigaciones nacionales.

En relación a las actitudes sexistas se presentan a continuación investigaciones publicadas recientemente:

En la ciudad de Lima, Torrejon (2017), presento una investigación con el objetivo de determinar la relación entre sexismo ambivalente y acoso escolar en estudiantes de secundaria de tres centros educativas de nivel secundario del distrito de San Juan de Lurigancho. El muestreo empleado fue no probabilístico intencional, participaron 700 estudiantes, cuyas edades oscilaban entre 14 a 17 años, el diseño de la investigación fue no experimental, de corte transversal y de tipo correlacional. Los resultados arrojan que existe correlación directa entre sexismo y acoso escolar ($r = .143$), usándose el estadístico no paramétrico Rho de Spearman. Además, se observó que el 94.7% de los estudiantes obtuvieron mayores niveles de sexismo ambivalente, que el 36.6% evidenció un índice de acoso escolar alto.

En la misma ciudad Merma (2017), realizó un estudio cuyo objetivo fue determinar el nivel de sexismo en participantes del programa “Servicio de hombres que renuncian a su violencia” el cual pertenece a la Municipalidad Metropolitana de Lima y se desarrolla en la Gerencia de la Mujer. El nivel de investigación fue descriptivo, el diseño no experimental, de corte transaccional descriptivo. El muestreo fue no probabilístico de tipo intencional, la muestra constó de 60 varones. Los resultados demostraron que el 62% de La muestra alcanza un nivel de tendencia alta y 38% consigue un nivel alto de sexismo. Respecto del sexismo hostil, el 80% de participantes reporta un nivel alto y el otro 20% obtiene un nivel de tendencia

alta, en cuanto al sexismo benevolente 78% puntúa en nivel de tendencia alta, el 13% evidencia un nivel alto.

Así también, en la provincia de Arequipa, Alvarado y Fernández (2016) realizaron un estudio con la finalidad de determinar la relación entre el sexismo ambivalente y la violencia en relaciones de enamorados, en parejas universitarias conformados por jóvenes adultos. Su investigación fue de tipo descriptiva, comparativa, correlacional y predictiva. El tipo de muestreo fue no probabilística intencional, estuvo compuesta por 426 estudiantes de la Universidad Nacional de San Agustín en Arequipa y la Universidad Católica San Pablo, cuyos rangos de edad variaban entre los 18 y 30 años. Los resultados indicaron que los hombres son más sexistas en comparación con las mujeres, destacando en las dimensiones de sexismo hostil y sexismo benévolo paternalista y heterosexual. Las mujeres puntúan más alto en la dimensión de diferenciación de género. Las mujeres practican mayor violencia expresada en sus relaciones de pareja y los varones son más receptores de la violencia. No se encontró una relación estadísticamente significativa entre el sexismo ambivalente y la violencia en las relaciones de enamorados de estudiantes universitarios. Respecto al análisis de regresión, el sexismo hostil y el sexismo benevolente paternalista, denominado paternalismo protector, actúan como predictores, además, la violencia verbal recibida predice el sexismo ambivalente.

Por otro lado, Torrejon (2017), expuso una investigación con el objetivo de analizar la relación entre la ideología política, el sexismo ambivalente y los estereotipos de masculinidad tradicional, para ello se evaluó el autoritarismo a la derecha, la orientación a la dominancia social, el sexismo hostil, el sexismo benevolente y el estereotipo de masculinidad. Se utilizó un muestreo no

probabilístico intencional, una muestra de 201 estudiantes y graduados universitarios de Lima Metropolitana con edades variaban entre los 18 y 35 años. Los resultados evidencian relación directa entre autoritarismo a la derecha, sexismo benevolente y sexismo hostil, además, con el estereotipo de masculinidad tradicional; respecto al sexo se observó que los hombres obtuvieron puntajes más altos en comparación con las mujeres en todas las variables.

Respecto al bienestar psicológico se compilan las siguientes investigaciones:

En la Universidad César Vallejo, Pillco (2017) efectuó una investigación planteándose como objetivo determinar la relación entre burnout y bienestar psicológico. La investigación tuvo un diseño no experimental transversal, tipo de muestreo no probabilístico, una muestra de 55 participantes que trabajan en enfermería intensiva en un Hospital de Lima Metropolitana, con edades que fluctuaban entre 23 y 65 años. Los resultados indicaron que al 5% de nivel de significancia se obtuvo un coeficiente correlación Rho de Spearman = $-.518$, revelando una relación moderada y negativa entre las variables. En relación a las dimensiones de bienestar psicológico, la autora encontró moderada relación negativa al 5% de significancia entre burnout y autoaceptación (Rho de Spearman = $-.620$), relaciones positivas (Rho de Spearman = $-.459$), autonomía (Rho de Spearman = $-.479$), dominio del entorno (Rho de Spearman = $-.445$), crecimiento personal (Rho de Spearman = $-.522$), propósito en la vida (Rho de Spearman = $-.374$)

Así también, Rodas (2016) realizó una investigación cuyos objetivos fueron examinar en qué medida el amor pronostica el bienestar psicológico y evaluar las características psicométricas de la escala de Bienestar Psicológico y de la escala de

Actividad del Amor Concreto. El diseño de investigación fue no experimental de tipo transversal correlacional causal, la muestra estuvo conformada por 72 personas de ambos sexos, padres de familia de estudiantes de una universidad particular de Trujillo y personas que trabajaban en dicha universidad y que decidieron participar facultativamente, sus edades oscilaban entre 18 y 60 años. Los resultados arrojaron que el 50% de la muestra se situó en un nivel promedio en la actividad del amor concreto total, por otro lado, 49% de participantes se posicionaron en un nivel promedio de bienestar psicológico total; en relación a la correlación entre estas dos variables encontró relaciones positivas y significativas entre la intimidad con bienestar en la pareja y bienestar psicológico total; entre compatibilidad con bienestar subjetivo, bienestar material, bienestar laboral, bienestar en la pareja y bienestar psicológico total; entre proyectividad y bienestar subjetivo, bienestar material, bienestar en la pareja y bienestar psicológico total; y además se identificó correlaciones positivas y significativas entre amor total y bienestar subjetivo, bienestar en la pareja y bienestar psicológico total; adicionalmente, no se reportaron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, sin embargo, los hombres presentan tendencia a puntuar más alto en ambas escalas. En cuanto al amor como factor predictor de bienestar psicológico, se encontró que el amor (actividad del amor concreto) predice un 20% ($t = 4.211$, $R = .20$) el bienestar psicológico total, además la compatibilidad entre los tipos de actividad del amor es el que mejor predice ($t = 2.199$, $\text{sig} = .031$) el bienestar psicológico.

En la misma ciudad de Trujillo, Flores (2016) efectuó un estudio con el objetivo de determinar la relación entre la agresividad premeditada e impulsiva con el bienestar psicológico en estudiantes en etapa adolescente de un distrito de

Trujillo, realizó un diseño de investigación descriptivo correlacional, con una muestra de 591 estudiantes adolescentes que cursaban del primero al quinto de secundaria en una institución educativa estatal. Los resultados mostraron una correlación inversa y altamente significativa ($p < .01$) entre la agresividad premeditada con el factor control de situaciones ($Rho = .181$) y el factor aceptación de sí mismo ($Rho = -.153$); así también, se halló una correlación inversa y significativa ($p < .05$) entre la agresividad premeditada y el factor de vínculos psicosociales ($Rho = -.105$) y el factor de proyecto de vida ($Rho = .089$). De la misma manera, señaló una correlación inversa y altamente significativa ($p < .01$) entre la agresividad y el factor control de situaciones ($Rho = -.151$). Para finalizar, se concluyó una relación parcial existente entre la agresión premeditada e impulsiva con el bienestar psicológico.

De la misma manera, Romero (2016), presentó una investigación que tuvo la finalidad determinar la relación entre bienestar psicológico y empatía cognitiva y afectiva. El diseño usado fue no experimental correlacional, la muestra fue probabilística, aleatoria, conformada por 456 mujeres violentadas que asistían a hospitales públicos de dicha ciudad. Los resultados indican que hay una correlación muy significativa y directa entre bienestar psicológico y la empatía cognitiva afectiva ($r = .47$), de igual forma la empatía cognitiva y afectiva se relaciona de forma significativa y directa con las dimensiones de bienestar psicológico: aceptación/ control ($r = .44$), vínculos ($r = .43$), autonomía ($r = .39$) y proyectos ($r = .37$). El bienestar psicológico se relaciona de forma muy significativa y directa con las dimensiones de empatía cognitiva y afectiva: la adopción de perspectivas ($r = .43$), comprensión emocional ($r = .59$), estrés empático ($r = .47$) y alegría

empática ($r = .30$). La adopción de perspectivas se relaciona de forma muy significativa y directa con aceptación/ control ($r = .42$), con vínculos ($r = .38$), con autonomía ($r = .39$) y proyectos ($r = .36$). La comprensión emocional se relaciona de forma significativa y directa con aceptación/ control ($r = .38$), vínculos ($r = .42$), autonomía ($r = .33$) y proyectos ($r = .34$). El estrés empático se relaciona de forma significativa y directa con aceptación y control ($r = .19$), vínculos ($r = .15$), autonomía ($r = .16$) y proyectos ($r = .13$). Para finalizar, la alegría empática se relaciona de forma significativa y directa con aceptación y control ($r = .44$), vínculos ($r = .44$), autonomía ($r = .38$) y proyectos ($r = .38$).

2.3.2. Investigaciones internacionales.

En referencia a las actitudes sexistas se tienen las siguientes investigaciones:

Boira, Chilet-Rosell, Jaramillo-Quiroz y Reinoso (2017) realizaron un estudio para la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia, su estudio tuvo como objetivo determinar las relaciones entre actitudes sexistas, los pensamientos distorsionados sobre la mujer y el uso de la violencia y los comportamientos de violencia en la pareja en universitarios ecuatorianos estudiantes de las ramas relacionadas con el bienestar y las salud. La muestra se obtuvo por conveniencia, estuvo constituida por 646 alumnos de tres casas de estudio de Ecuador: Universidad de Cuenca, Universidad Técnica del Norte y La Universidad Central. Los resultados muestran puntuaciones mayores en sexismo hostil en hombres, respecto a los pensamientos del uso de la violencia los hombres alcanzan mayores puntuaciones en relación a las mujeres, en cuanto a la violencia ejercida los hombres logran puntuaciones más elevadas, así también en cuanto a la violencia los resultados indican un alto nivel de violencia ejecutada y sufrida en la muestra, así

como relaciones significativas entre violencia ejecutada con sexismo hostil y sexismo benevolente, y violencia sufrida con sexismo hostil y sexismo benevolente.

Por otra parte, en Chile, Rey, González, Sánchez y Saavedra (2017) desarrollaron un estudio financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno Español, la Dirección de Investigaciones de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y el Departamento de Psicología de la Universidad Católica de Maule en Chile. Siendo el objeto de esta investigación determinar la relación entre el sexismo hostil y el sexismo benevolente y las agresiones psicológicas, físicas leves y físicas graves realizadas por la pareja. La muestra se conformó por 815 jóvenes, de 14 a 18 años de edad, que cursaban estudios en las instituciones de educación secundaria de Sevilla (España), Talca (Chile) y Tunja (Colombia).

Los resultados del estudio mencionado en el párrafo anterior indican que el tipo de agresión más frecuente fue la agresión verbal y psicológica, continuando la física leve y la física grave, adicionalmente los hombres presentaron puntuaciones más altas en sexismo hostil y en sexismo benevolente, conjuntamente, los participantes procedentes de Colombia alcanzaron puntuaciones significativamente más elevadas en sexismo hostil y sexismo benevolente. Así mismo, los resultados, evidenciaron correlaciones estadísticamente significativas entre sexismo hostil y las agresiones ejercidas y sufridas, concretamente en los hombres y dependían de su país de origen. En términos generales los resultados indican que las creencias sexistas podrían estar relacionadas, pero no alcanzan un grado significativo, ni con la consumación ni con la victimización.

Así también, Arnoso et al., (2017), presentó en la Universidad del País Vasco una investigación con el objetivo de estudiar el rol de diferentes tipos de sexismo (sexismo hostil, sexismo benevolente, micromachismos y sesgos cognitivos contra la mujer) y las variables sociodemográficas como predictores de la violencia en parejas heterosexuales, asimismo las discrepancias de éstas variables en relación del origen cultural y del sexo. La muestra estuvo conformada por 251 personas residentes de España, 28% autóctonas, 72% inmigrantes originarios de Latinoamérica y África, de edades fluctuaban entre los 18 y 65 años. El 11% manifestó que realizó algún tipo de violencia en la pareja (física, psicológica o sexual), el 9% refiere que fueron casos de violencia bidireccional y el 2% que fueron casos de violencia unidireccional.

Los resultados del referido estudio señalan que los varones y las personas inmigrantes evidenciaban puntuaciones altas en los diferentes tipos de sexismo en relación a las mujeres y las personas autóctonas, respectivamente. En cuanto al análisis predictivo, el modelo estructural arrojó que el conjunto de expresiones de sexismo estudiadas explicaba débilmente (3%) la violencia en las relaciones de pareja.

De igual forma, en la Universidad del País Vasco, España, Garaigordobil y Maganto (2015), realizaron una investigación que tuvo por objetivos: explorar la relación que existe entre sexismo con emociones positivas y negativas, además, identificar variables predictoras del sexismo hostil y benevolente. La muestra fue elegida mediante la técnica de muestreo aleatorio simple, estuvo conformada por alumnos de ESO, Bachiller y Universidad del País Vasco, un total de 941 participantes de edades entre los 14 y 25 años, los que se distribuyeron por edades,

471 adolescentes de 14 a 18 años y 470 jóvenes de 19 a 25 años. Los resultados hallados mostraron correlaciones directas entre sexismo ambivalente y sexismo hostil y ansiedad estado/ rasgo ($r = .11$), ira – estado ($r = .15$) rasgo ($r = .14$), con el índice de expresión de la ira ($r = .18$); por otro lado, correlaciones indirectas con sentimientos de felicidad ($r = -.13$) y autoestima ($r = -.08$). El sexismo benevolente no evidenció correlación con ninguna variable emoción. Para identificar las variables predictoras se realizaron análisis de regresión lineal múltiple Las variables predictoras del sexismo hostil fueron: pocos sentimientos de felicidad, bajo nivel de depresión-estado y de ansiedad-rasgo; alto nivel de ira-estado y de expresión de la ira. Las variables predictoras del sexismo benevolente fueron: pocos sentimientos de felicidad, bajo nivel de depresión-estado y alto de ira-estado.

Acerca del bienestar psicológico se reportan las siguientes investigaciones:

Moreta, Herrera, Gaibor y Barrera (2017), en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, efectuaron un estudio que buscaba investigar el rol predictor del bienestar psicológico y la satisfacción con la vida en el bienestar social. La muestra fue de 449 alumnos de una universidad pública y una universidad cofinanciada ubicada en la ciudad de Ambato en el Ecuador, el diseño de la investigación es descriptivo, correlacional y predictivo, además corresponde un estudio comparativo entre los estudiantes procedentes de universidad pública y universidad cofinanciada, la selección de participantes se realizó a través de un muestreo no probabilístico. Los resultados arrojaron correlación entre satisfacción con la vida y el bienestar psicológico $r = .598$; $p < .001$; la satisfacción con la vida $r = .447$, $p < .001$ y bienestar psicológico $r = .568$, $p < .001$ correlacionan con el

bienestar social. Los elementos del bienestar psicológico pueden dar explicación en un 48,6% los cambios en la varianza del bienestar social

En la Universidad de Magallanes, Vahamondes et al. (2017), ejecutaron un estudio cuyo objetivo fue determinar la relación negativa hipotética entre el bienestar psicológico y la percepción de discriminación. Este estudio contó con la participación de 81 mujeres voluntarias, cuyas edades oscilaban entre 18 y 52 años, que ejercían profesiones y oficios definidos por sí mismas y por jueces externos como tradicionalmente masculinos en la ciudad de Punta Arenas en Chile. El muestreo fue no aleatorio intencionado y se usó un diseño no experimental transversal correlacional. Los resultados obtenidos ubican el promedio de bienestar psicológico dentro del percentil 55 de acuerdo a las normas regionales según el género, con un promedio de 4.4 y una D.E: .40; respecto a la percepción de discriminación el promedio global indica que se ubica en nivel intermedio según la escala teórica promedio de 2.7, D.E: .89, existe una asociación negativa entre el bienestar total y la percepción de discriminación $r = -.29$, ($p < .05$), lo que indica que a mayor percepción de discriminación, menor es el bienestar subjetivo.

García, et al., (2017) en la Universidad de Santo Tomas, desarrollaron un estudio cuyo objetivo fue determinar la influencia relacionada a la identidad colectiva y a la percepción de discriminación en el bienestar psicológico de residentes de barrios estigmatizados de Chile; la muestra se conformó por 160 adultos en edades que fluctúan entre los 18 y 87 años, que residían en barrios estigmatizados como delincuentes por sus condiciones sociales en la provincia de Concepción en Chile, el muestreo fue no probabilístico, intencional, estratificado por sexo, el estudio corresponde a un diseño descriptivo y ex post facto

retrospectivo de naturaleza correlacional transversal. Los resultados revelaron que la discriminación influye de forma negativa ($r = -.18$, $p = .02$) y la identidad colectiva influye de forma positiva ($r = .01$, $p = .93$) en el bienestar psicológico, por otro lado, se efectuó una regresión múltiple considerando a las variables discriminación e identidad colectiva como predictores del bienestar psicológico, resultando $F = 29.461$, $p < .001$, con $r^2 = .27$ y $R^2_{adj} = .26$; lo que indica, según lo esperado, que la discriminación elevada y la baja identidad se asocian con un bienestar bajo.

En la Universidad de Buenos Aires, Zubieta, Muratori y Fernandez (2012) llevaron a cabo un estudio descriptivo de diferencia de grupos, siendo su objeto de estudio indagar acerca de las diferencias de género en el bienestar subjetivo y psicosocial, su diseño fue no experimental transversal, la muestra no probabilística intencional, donde participaron 696 estudiantes universitarios de la ciudad de Buenos Aires. Los resultados evidencian en cuanto al bienestar psicológico que los hombres se perciben más independientes de la presión social, en tanto, las mujeres observan mayores probabilidades para su desarrollo según sus capacidades; en relación al bienestar social, se encontró que las mujeres valoran más que los hombres la calidad de sus relaciones con el medio, se sienten más útiles y que contribuyen al bien común.

2.4. Definiciones conceptuales y operacionales de las variables

2.4.1. Actitudes Sexistas.

Definición conceptual

Consiste en las evaluaciones positivas o negativas que conllevan a la existencia simultánea de cargas afectivas ambivalentes, dirigidas a otras personas,

en relación a su pertenencia a determinado sexo biológico, emitiendo juicios y propiciando un trato diferenciado (Glick & Fiske,1996).

Definición operacional

Se evaluará con la puntuación obtenida de la escala de sexismo general, adaptada al contexto peruano por Guevara, Pérez y Romero (2015), la cual se puede categorizar según quintiles, en niveles: nivel alto, tendencia alta, moderado, tendencia baja y bajo, de acuerdo al puntaje total obtenido en la escala y a los puntajes alcanzados en cada dimensión: sexismo hostil y sexismo benevolente.

Tabla 1

Operacionalización de la variable Actitudes Sexistas

Dimensiones	Indicadores	Valores de referencia
Actitudes Sexistas Hostiles: Es la percepción prejuiciosa ejercida, de connotación negativa, en relación a la creencia que existe un sexo superior, el masculino, mostrando la antipatía e intolerancia hacia el sexo femenino. (Glick & Fiske,1996)	Paternalismo dominante: Creencia de que el hombre debe ser la figura dominante sobre la mujer. Ítems: 1 – 6	Categorías, según quintiles, para mujeres según puntuación total: Nivel alto: 131 - 93 Tendencia alta: 90 - 83
	Diferenciación de género competitiva: El hombre está hecho para gobernar y la mujer para ser subordinada. Ítems: 13 – 19	Moderado: 82 - 75 Tendencia baja: 72 - 64 Bajo: 39 - 60
	La heterosexualidad hostil: La mujer utiliza su atractivo para manipular. Ítems: 25 – 30	Guevara, Pérez y Romero (2015)

Actitudes Sexistas Benévolentes: Es la percepción de connotación positiva hacia una persona por su sexo biológico, masculino, apoyado en creencias estereotipadas de las mismas, argumentando así las conductas de apoyo y protección hacia el sexo débil, el femenino. (Glick & Fiske, 1996)	Paternalismo protector: Creencia de que la mujer es frágil y el hombre debe protegerla. Ítems: 7 – 12
	Diferenciación de género complementaria: Creencia de que la mujer complementa al hombre. Ítems: 20 – 24
	La intimidad heterosexual: La felicidad sólo es posible si mujer y hombre se complementan. Ítems: 31 – 36

2.4.2. Bienestar Psicológico.

Definición conceptual

Es la búsqueda de crecimiento individuo, el desarrollo del potencial humano y el sentido de la vida (Vielma & Alonso, 2010), los que advierten elementos emocionales y cognitivos que implican los diferentes escenarios en que se desenvuelve un individuo (Casullo, 2002).

Definición operacional

Se evaluará con la puntuación de la escala de bienestar psicológico en su versión para adultos, la cual fue construida por Casullo (2002) se categoriza según quintiles.

Tabla 2

Operacionalización de la variable Bienestar Psicológico

Dimensiones	Indicadores	Valores de referencia
Aceptación-Control:		
Implica tener una percepción de control y de autocompetencia. Las personas con control pueden modificar contextos para adecuarlos a sus necesidades e intereses particulares.	-Tolerancia a la frustración -Adaptación Ítems: 2, 11, 13	Puntaje directo: 28 - Percentil 5 33 - Percentil 25 35 - Percentil 50 37 - Percentil 75 39 - Percentil 95 (Casullo, 2002)
Se refiere a la capacidad de aceptar la variedad de aspectos de sí mismo, incluyendo los buenos y los malos.		
Autonomía: Basado en tomar decisiones de modo independiente y asertivo. Confiar en el juicio individual.	-Asertividad -Toma de decisiones Ítems: 4, 9, 12	
Vínculos Psicosociales: Consiste en la capacidad para establecer vínculos adecuados con los demás; con calidez, confianza, capacidad empática y afectiva.	-Relaciones interpersonales -Búsqueda de apoyo Ítems: 5, 7, 8	
Proyectos: Guarda relación con la capacidad de establecer metas y proyectos en la vida, considerar que la vida posee significado y asumir valores que le otorgan sentido a la misma.	-Toma de decisiones -Orientación de logros Ítems: 1, 3, 6, 10	

2.5. Hipótesis

2.5.1. Hipótesis General

Existe relación entre actitudes sexistas y bienestar psicológico en mujeres que asisten al Centro de desarrollo para la Mujer en el distrito de Santa Anita.

2.5.2. Hipótesis Específicas

- Existe relación entre actitudes sexistas y las dimensiones de bienestar psicológico en mujeres que asisten al Centro de desarrollo para la Mujer en el distrito de Santa Anita.
- Existe relación entre las dimensiones de las actitudes sexistas y dimensiones de bienestar psicológico en mujeres que asisten al Centro de desarrollo para la Mujer en el distrito de Santa Anita.
- Existe relación entre las dimensiones de actitudes sexistas y bienestar psicológico en mujeres que asisten al Centro de desarrollo para la Mujer en el distrito de Santa Anita.

Capítulo III: Metodología

3.1. Nivel y tipo de investigación

Nivel de investigación correlacional, los objetivos responden a la exploración de la relación que existe entre las dos variables planteadas (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014): actitudes sexistas y el bienestar psicológico, en mujeres asistentes al Centro de desarrollo para la Mujer ubicado en el distrito de Santa Anita.

Investigación de tipo cuantitativa, que se respalda en una base filosófica positivista, empleando el método hipotético deductivo, haciendo una medición objetiva (Hernández, et al. 2014) a partir de la recolección de datos realizada de forma estructurada y sistemática de las variables actitudes sexistas y bienestar psicológico.

3.2. Diseño de la investigación

Investigación no experimental-transversal-descriptivo-correlacional.

Investigación que se realiza sin manipular las variables, a través del análisis secundario de datos cedidos con fines de investigación por la Municipalidad Distrital de Santa Anita, realizada en un momento específico en el Centro de Desarrollo para la Mujer del distrito de Santa Anita, describiendo los mismos, analizando su incidencia para después estudiar la relación entre ambas variables (Hernández, et al. 2014).

3.3. Población y muestra

3.3.1. Descripción de la población.

Determinada por mujeres que asisten al Centro de Desarrollo para la Mujer ubicado en el distrito de Santa Anita. El Centro de Desarrollo para la Mujer en el

distrito de Santa Anita, es una institución pública que pertenece al gobierno local, encargada de promover el desarrollo integral de la persona mediante el fortalecimiento de la familia, el resguardo de los derechos y deberes de las mujeres, niñas, niños y adolescentes; por tal motivo ofrece a sus asistentes diferentes servicios como talleres deportivos, económico productivos, guarderías municipales, entre otros. Además, las mujeres pertenecen a diferentes estatus socioeconómicos, son residentes del distrito sin embargo proceden de diversas regiones del país.

3.3.2. Descripción de la muestra y método de muestreo.

La muestra corresponde a una base de datos secundaria la cual fue proporcionada, previa autorización, por el Centro de Desarrollo para la Mujer ubicado en el distrito de Santa Anita. Los datos proporcionados corresponden a las mujeres que asistieron entre los meses de julio a agosto del año 2018, cuyas edades oscilan entre 18 y 65 años, quienes asistieron a los talleres deportivos, económico productivos e hicieron uso de las guarderías municipales que estaban a cargo del centro; los datos fueron recolectados de forma confidencial mediante la escala de sexismo general (ESG) y la escala de bienestar psicológico para adultos BIEPS – A, las mismas que fueron aplicadas por una profesional en psicología quien laboraba en la institución como parte del protocolo de evaluación de ingreso lo cual les permitía obtener información para desarrollar programas preventivo promocionales. En este período se recolectaron los datos de 161 mujeres, cabe indicar que desde enero a diciembre se registró 390 asistentes al referido centro, por otro lado, la encargada del centro precisó durante entrevista que las personas identificadas, de forma observacional, con discapacidad sensorial significativa o cognitiva fueron derivadas a la Oficina municipal de atención a las personas con

discapacidad - OMAPED para su atención o derivación correspondiente, según el Reglamento de Organización y Funciones ROF de la municipalidad.

Muestreo no probabilístico.

El muestreo es no probabilístico, obedece a criterios que no son representativos, es decir, se desconoce la probabilidad que posee cada unidad de ser incluido en la investigación (Hernández, et al. 2014).

Respecto a la muestra se puntualiza que, aunque diversos autores recomiendan ciertos tamaños adecuados, no hay parámetros precisos establecidos (Hernández, et al. 2014).

Método de muestreo consecutivo y aleatorio simple.

El método de muestreo en la conformación la base de datos fue no probabilístico, consecutivo, es decir, se seleccionaron los elementos que acudieron al centro de forma consecutiva en un período determinado (Argimon & Jiménez, 2013).

Posterior a la obtención de los datos se seleccionó la muestra de la base de datos empleando muestreo aleatorio simple con el software estadístico STATA considerando el tamaño de muestra.

Para determinar el tamaño de la muestra se tomó en cuenta los objetivos correlacionales, para lo cual se empleó la siguiente fórmula:

$$n = \left(\frac{Z_{1-\alpha} + Z_{1-\beta}}{\frac{1}{2} \ln \left(\frac{1+r}{1-r} \right)} \right)^2 + 3$$

$Z_{1-\alpha}$: Nivel de confianza al 95% = 1.96

$Z_{1-\beta}$: Poder estadístico al 95% = 1.65

r: es la correlación mínima que se desea encontrar = 0.30

Siendo el tamaño de la muestra obtenido:

$$n = \left(\frac{1.96 + 1.65}{\frac{1}{2} \ln \left(\frac{1 + 0.3}{1 - 0.3} \right)} \right)^2 + 3$$
$$n=139$$

Por lo tanto, considerando que la presente investigación cuenta con objetivos correlacionales, el tamaño de muestra que se utilizará es $n = 139$.

3.3.3. Criterios de inclusión/exclusión.

Se determinan considerando los criterios tomados en cuenta cuando se realizó la evaluación de las asistentes al Centro de Desarrollo para la Mujer, la cual fue detallada en la entrevista con la encargada del área correspondiente, se conoce que los mismos se corroboran de forma observacional y si bien fueron excluidos de la evaluación y de los servicios que ofrece el centro fueron derivados a la Oficina municipal de atención a las personas con discapacidad – OMAPED según se establece en el Reglamento de Organización y Funciones ROF de la municipalidad.

Inclusión:

- Asistencia a talleres y al servicio de guardería en el Centro de Desarrollo para la Mujer.

Exclusión:

- Discapacidad sensorial significativa
- Discapacidad mental.

3.4. Instrumentos

3.4.1. Escala de sexismo general (ESG).

Elaborada en base a The ambivalent sexism inventory: differentiating hostile and benevolent sexism cuyos autores son Glick y Fiske (1996), adaptada al contexto

peruano por Guevara, Pérez y Romero (2015), respetando las dimensiones e indicadores de planteadas por Glick y Fiske (1996) en su teoría y en su inventario de sexismo. Consta de 36 ítems, con cinco alternativas de respuesta: totalmente en desacuerdo (1), desacuerdo (2), indeciso (3), acuerdo (4) y totalmente de acuerdo (5), la corrección e interpretación se realiza en base a puntos de corte categorizados por quintiles establecidos para mujeres, que oscilan desde nivel alto hasta nivel bajo.

La escala presenta una confiabilidad elevada a nivel global, con un coeficiente Alpha de 0.93. A nivel de indicadores, es decir de las sub dimensiones de la escala, los coeficientes por consistencia interna oscilan entre 0.71 y 0.83, los que se consideran muy buenos.

Para la obtención de la validez, se efectuó la validez de criterio de los 90 ítems de la escala, se observó que la mayor parte de los ítems obtuvieron puntajes muy significativos, sin embargo, los ítems 8, 10, 21, 22, 24, 26, 28, 33, 34, 37, 38, 40, 41, 45, 48, 52, 49, 52, 54, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 67, 68, 83, 84, 85, 86 y 90 (30 ítems) alcanzaron puntajes ≤ 0.80 por lo que se procedió a retirarlos de la escala, entendiéndose por puntaje a las puntuaciones obtenidas en la calificación de la escala de acuerdo a las respuestas dadas. Posteriormente, se realizó la validez de constructo, en 954 estudiantes universitarios, la muestra fue obtenida en la ciudad de Trujillo, se estableció la homogeneidad de los ítems mediante la correlación ítem-test corregido y después se hizo uso del análisis factorial exploratorio, descartándose de esta manera los ítems: 5, 6, 18, 29, 32, 33, 34, 35, 41 y 53, que lograron puntajes inferiores al 0.20. Así también, mediante el análisis factorial exploratorio de los 60 ítems que quedaron, se evidenció que los ítems 9, 10, 12, 22,

39, 46, 47, 48 presentaron cargas factoriales superiores 0.30 en más de dos factores y los ítems 24, 26, 56, 57, 59 y 60 constituyeron un único factor, por lo que se seleccionaron únicamente 36 de los 60 ítems.

Se realizó la confiabilidad de la prueba en la base de datos del presente estudio, mediante consistencia interna con el método de estimación de homogeneidad para escalas con ítems politómicos con el estadístico alfa de Cronbach. Como se observa en la Tabla 4 el valor del alpha no evidencia cambio significativo respecto al alpha global si se retiran los ítems, adicionalmente, en la Tabla 5 se observa que el alpha de Cronbrach para la dimensión actitudes sexistas hostiles es .82, para la dimensión actitudes sexistas benevolentes es .85, y para la escala total es .90.

Tabla 3

Correlaciones ítem - test de la escala de sexismo

Ítem	Ítem-test correlación	Ítem-rest correlación	Alpha si el ítem es suprimido
1	.40	.35	.90
2	.53	.50	.90
3	.58	.54	.90
4	.43	.39	.90
5	.42	.38	.90
6	.33	.28	.90
7	.53	.49	.90
8	.51	.46	.90
9	.59	.55	.90
10	.51	.46	.90
11	.35	.29	.90
12	.25	.19	.91
13	.43	.39	.90
14	.56	.52	.90
15	.30	.24	.91
16	.25	.20	.90
17	.51	.47	.90
18	.60	.56	.90
19	.65	.61	.90
20	.39	.33	.90
21	.48	.44	.90
22	.56	.51	.90
23	.44	.39	.90
24	.64	.61	.90
25	.28	.23	.90
26	.59	.55	.90
27	.41	.35	.90
28	.52	.48	.90
29	.43	.37	.90
30	.46	.41	.90
31	.53	.49	.90
32	.45	.40	.90
33	.60	.56	.90
34	.58	.54	.90
35	.66	.62	.90
36	.65	.61	.90

Tabla 4

Coeficiente de confiabilidad por consistencia interna según dimensiones de la escala de actitudes sexistas

Dimensión	N° de elementos	Ítem-rest correlación
Actitudes Sexistas Hostiles	19	.81
Actitudes Sexistas Benevolentes	17	.85
Coeficiente Alpha de Cronbach global	13	.90

3.4.2. Escala de bienestar psicológico para adultos BIEPS – A.

Esta escala fue construida por Casullo (2002) en base a la versión para adolescentes, consta de 13 ítems, cuyas respuestas corresponden a una escala tipo lickert con 3 alternativas de respuesta: en desacuerdo (1), ni de acuerdo ni en desacuerdo (2) y de acuerdo (3), la corrección se realiza en base a percentiles.

Esta escala fue validada en países de latinoamérica, estudios realizados con la escala en Argentina con 359 adultos, de 19 a 61 años, arrojan una confiabilidad de .70 y la presencia de cuatro factores: proyectos, autonomía, vínculos y aceptación y control que explican la varianza total en un 53% (Casullo, 2002), asimismo, Domínguez (2014) en Perú, adaptó esta escala en estudiantes universitarios, realizó el análisis factorial confirmatorio que evidenció que los datos se ajustaban a la estructura de 4 factores propuesta por Casullo (2002), siendo los índices de ajuste satisfactorios, encontrando un coeficiente Alpha para la escala total y las subescalas > 0.80 , lo que muestra que el instrumento es más confiable en estudiantes universitarios peruanos que en los adultos argentinos.

Así también, se realizó la confiabilidad de la prueba en la base de datos del presente estudio, mediante consistencia interna con el método de estimación de homogeneidad para escalas con ítems politómicos con el estadístico alfa de

Cronbach, en la Tabla 6 el valor del alpha no evidencia cambio significativo respecto al alpha global si se retiran los ítems, además, en la Tabla 7 se muestra el alpha para la dimensión aceptación el cual es .14, para la dimensión autonomía es .41, para la dimensión vínculos psicosociales es .40, para la dimensión proyectos 0.43 y para la escala global es alpha es .69.

Tabla 5

Correlaciones ítem - test de la escala bienestar psicológico

Ítem	Ítem-test correlación	Ítem-rest correlación	Alpha si el ítem es suprimido
1	.20	.03	.70
2	.25	.11	.70
3	.39	.28	.67
4	.61	.46	.65
5	.46	.28	.68
6	.51	.40	.67
7	.37	.21	.70
8	.60	.46	.65
9	.47	.26	.68
10	.55	.47	.66
11	.57	.46	.66
12	.42	.24	.69
13	.52	.38	.67

Tabla 6

Coeficiente de confiabilidad por consistencia interna según

dimensiones de la escala de bienestar psicológico

Dimensión	Nº de elementos	Ítem-rest correlación
Aceptación	3	.14
Autonomía	3	.41
Vínculos	3	.40
Proyectos	4	.43
Coeficiente Alpha de Cronbach global	13	.69

3.5. Procedimiento

Se efectuó la revisión del marco teórico que explica las variables estudiadas, se determinó el tipo de investigación considerando el tipo de variables. Se presentó el proyecto de investigación a la unidad de post grado de la Universidad Cayetano Heredia, posteriormente, al Comité Institucional de ética para Humanos de la Universidad Peruana Cayetano Heredia el cual aprobó el estudio.

Debido a que la muestra proviene de una base de datos secundaria obtenida de la Municipalidad Distrital de Santa Anita, quienes de forma individual evaluaron a mujeres que asistieron a sus servicios desde enero hasta septiembre del año 2018, a través de la escala de bienestar psicológico para adultos y la escala de sexismo general, la cual fue realizada por un profesional en psicología en las instalaciones del Centro de desarrollo para la Mujer. Una vez que se tuvo acceso a la base de datos anónima, se procedió a realizar los procesos metodológicos para seleccionar los casos mediante un muestreo aleatorio simple usando STATA.

3.6. Consideraciones éticas

Considerando que el presente estudio corresponde a un análisis secundario, se solicitó la aprobación del comité de ética, además, cabe precisar que la información proporcionada por el centro fue brindada de forma anónima con la finalidad de salvaguardar la identidad de los participantes por lo que no se tuvo acceso a nombres u apellidos de los mismos.

3.7. Análisis de datos

Para los objetivos de tipo correlacional, en primer lugar, se realizó la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov Smirnov pues la muestra es mayor de 50 personas y gráficos de distribución de las variables con el objetivo de conocer el

tipo de distribución de las variables, después se procedió con el análisis de distribución bivariada para ambas variables, además del análisis de la aleatoriedad y el nivel de medición de las variables, los mencionados supuestos son requisitos para el uso de pruebas paramétricas, debido a que en esta investigación se encontró que no se cumplen dichos supuestos, se usó el coeficiente Rho de Spearman, estadístico no paramétrico.

En la Tabla 3 se presentan los criterios de valoración para la interpretación de las correlaciones obtenidas, referidos por Tabachnick y Fidell (2013):

Tabla 7

Interpretación de las correlaciones

Valores	Interpretación
$r=1$	Correlación positiva perfecta
$.8 < r < 1$	Correlación muy alta
$.6 < r < .8$	Correlación alta
$.4 < r < .6$	Correlación moderada
$.2 < r < .4$	Correlación baja
$0 < r < .2$	Correlación positiva muy débil
$r=.00$	Correlación nula

Fuente: Tabachnick, F. y Fidell, L. (2013) citado por Cruzado (2017)

Los datos fueron procesados con el programa Statistics Data Análisis “STATA” en su versión 16.0, con número de serie 401509008787.

Capítulo IV: Resultados

Se iniciará presentando los resultados descriptivos de las variables edad, actitudes sexistas y bienestar psicológico, como sus respectivas dimensiones, asimismo, la distribución de la muestra de acuerdo a los niveles de las variables actitudes sexistas y bienestar psicológico.

Tabla 8

Medidas de resumen de las variables edad, actitudes sexistas, bienestar psicológico y sus dimensiones

Variable	Dimensiones	N	Mín	Max	Media	Mediana	D.E
Edad		139	18	55	31.86	28	9.72
Actitudes Sexistas	Actitudes						
	Sexistas	139	22	74	41.05	41	11.32
	Hostiles						
	Actitudes						
	Sexistas						
Actitudes Sexistas Total	Actitudes						
	Sexistas	139	18	73	41.89	41	12.03
	Benevolentes						
		139	43	136	82.94	80	21.76
Bienestar psicológico	Aceptación	139	5	9	8.31	9	0.97
	Autonomía	139	4	9	7.39	7	1.46
	Vínculos	139	3	9	7.81	8	1.33
	Proyectos	139	6	12	11.35	12	1.11
Bienestar psicológico Total							
		139	18	39	34.85	35	3.55

Como se observa en la Tabla 8 la media de la edad de la muestra es 31.86 años, la desviación estándar 9.72, siendo la edad mínima 18 años y la edad máxima

55 años. En relación a las actitudes sexistas y el bienestar psicológico la media es 82.94 y 34.85, la desviación estándar 21.76 y 3.55, respectivamente.

Tabla 9

Distribución de la muestra según los niveles de la variable actitudes sexistas y sus dimensiones

Variables	Dimensiones	Nivel	F	%
Actitudes Sexistas	Actitudes Sexistas Hostiles	Bajo	28	20.1
		Tendencia baja	47	33.8
		Tendencia alta	45	32.4
		Alto	19	13.7
	Actitudes Sexistas Benevolentes	Bajo	25	17.9
		Tendencia baja	49	35.3
		Tendencia alta	33	23.7
		Alto	32	23.1
Actitudes Sexistas Total	Bajo		24	17.3
	Tendencia baja		51	36.7
	Tendencia alta		38	27.3
	Alto		26	18.7

En relación a la dimensión de actitudes sexistas hostiles en la tabla 9 se visualiza que el 20.1 % de la muestra alcanzan nivel bajo, 33.8% logran tendencia baja, 32.4% obtienen tendencia alta y el 13.7% se ubica en un nivel alto; así también, respecto a la dimensión de actitudes sexistas benevolentes, se observa que el 17.9% obtiene nivel bajo, seguido de 35.3% con tendencia baja, 23.7% con tendencia alta y el 23% alcanza nivel alto. Las actitudes sexistas, total, muestran que el 17.3% consigue un nivel bajo, 36.7% tendencia baja, 27.3% tendencia alta y sólo el 18.7% logra nivel alto. Lo que evidencia mayor porcentaje de mujeres con tendencia baja en las dimensiones actitudes sexistas hostiles y benevolente, así

como en actitudes sexistas en general, lo que indica que 3 a 4 mujeres de cada 10 obtiene tendencia baja en actitudes sexistas hostiles, benevolentes y actitudes sexistas total.

Tabla 10

Distribución de la muestra según los niveles de la variable bienestar psicológico y sus dimensiones

Variables	Dimensiones	Nivel	F	%
Bienestar psicológico	Aceptación	Bajo	30	21.6
		Tendencia baja	27	19.4
		Tendencia alta	82	59.0
		Alto	0	0
	Autonomía	Bajo	16	11.5
		Tendencia baja	59	42.5
		Tendencia alta	18	13.0
		Alto	46	33.0
	Vínculos psicosociales	Bajo	18	13.0
		Tendencia baja	31	22.3
		Tendencia alta	90	64.7
		Alto	0	0
	Proyectos	Bajo	24	17.3
		Tendencia baja	27	19.4
		Tendencia alta	88	63.3
		Alto	0	0
Bienestar psicológico Total		Bajo	15	10.8
		Tendencia baja	38	27.3
		Tendencia alta	68	48.9
		Alto	18	13.0

Respecto a la dimensión aceptación del bienestar psicológico, en la Tabla 10 se evidencia que el 21.6% obtiene un nivel bajo, seguido del 19.4% que logra

tendencia baja y el 59% de mujeres que alcanza tendencia alta; mientras en la dimensión autonomía el 11.5% se ubica en nivel bajo, 42.5% en tendencia baja, 13% en tendencia alta y 33% en nivel alto; en la dimensión vínculos psicosociales el 13% evidencia nivel bajo, 22.3% tendencia baja, 64.7% tendencia alta y en la dimensión proyectos se observa que el 17.3% logra nivel bajo, el 19.4% tendencia baja y el 63.3% tendencia alta. Además, a nivel general, se tiene que el 10.8% obtienen nivel bajo, 27.3% tendencia baja, 48.9% tendencia alta y sólo el 13% logran nivel alto. Los resultados obtenidos nos indican que 6 de cada 10 mujeres alcanzan tendencia alta en las dimensiones aceptación, vínculos psicosociales y proyectos a excepción de la dimensión autonomía, en la que 4 de cada 10 mujeres alcanzan tendencia baja y solo 1 de cada 10 mujeres logra tendencia alta.

A continuación, se analizaron los resultados orientados a responder las interrogantes de la investigación. Inicialmente se detallará el resultado del objetivo general de la investigación el cual se refiere a la relación existente entre actitudes sexistas y bienestar psicológico en mujeres asistentes al Centro de Desarrollo para la Mujer, posteriormente se analizarán los resultados encontrados para los objetivos específicos.

Así también, para los resultados de los objetivos correlacionales se considerarán las interpretaciones respecto a la magnitud o fuerza de la relación, mediante el coeficiente Rho de Spearman, sin embargo, debido a que la muestra es no probabilística, por ende, no aleatoria, no se considerará el nivel de significancia para los referidos objetivos.

4.1. Actitudes sexistas y bienestar psicológico

Se realizó la prueba de normalidad para el análisis de la distribución de los puntajes obtenidos para las variables actitudes sexistas y bienestar psicológico Kolmogorov Smirnov para una muestra, por la cual se concluye que no hay distribución normal.

Tabla 11

Normalidad de la escala de sexismo ambivalente y la escala de bienestar psicológico para una muestra

Variables	Dimensiones	Media	D.E.	Kolmogorov Smirnov	Sig.
Actitudes Sexistas	Actitudes sexistas hostiles	41.05	11.32	.06	.67
	Actitudes sexistas benevolentes	41.89	12.03	.07	.45
Bienestar Psicológico	Aceptación	8.31	0.97	.35	.00
	Autonomía	7.39	1.46	.20	.00
	Vínculos psicosociales	7.80	1.34	.22	.00
	Proyectos	11.35	1.12	.36	.00
Actitudes Sexistas Total		82.94	21.76	.08	.42
Bienestar Psicológico Total		34.85	3.55	.14	.01

La prueba de normalidad realizada con el estadístico Kolmogorov Smirnov indicó que la distribución de las puntuaciones que corresponden a las dimensiones de la escala de bienestar psicológico: aceptación, autonomía, vínculos psicosociales

y proyectos, así como la distribución de las puntuaciones correspondientes al total de la escala no presentan distribución normal ($p < .05$), mientras que la distribución de las puntuaciones propias de las dimensiones de las actitudes sexistas: actitudes sexistas hostiles y actitudes sexistas benevolentes además de las puntuaciones concernientes al total de la escala de actitudes sexistas presentan distribución normal ($p > .05$) como se advierte en la Tabla 11 y se puede observar en la Figura 1 y Figura 2.

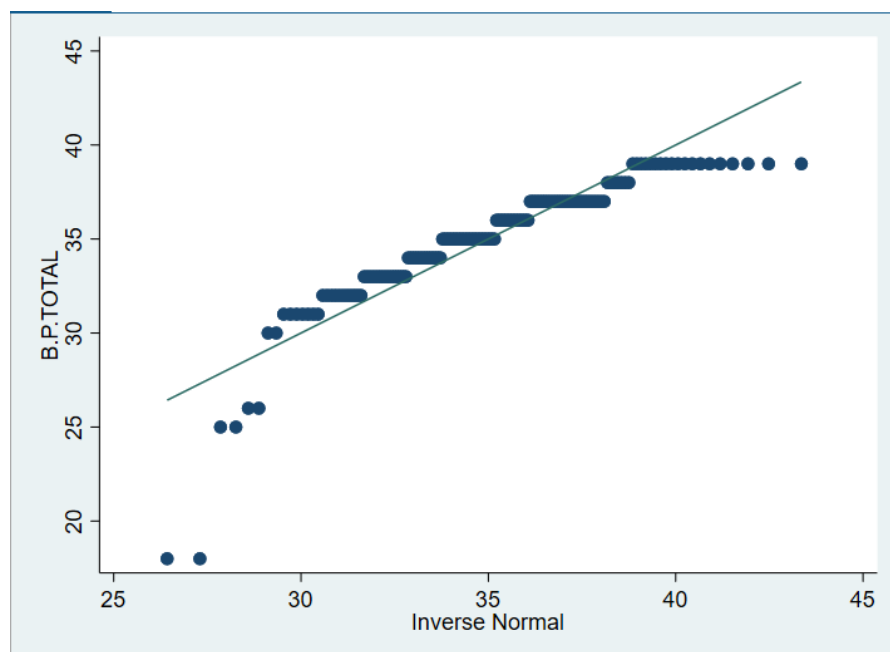


Figura 1.

Dispersión de la variable bienestar psicológico

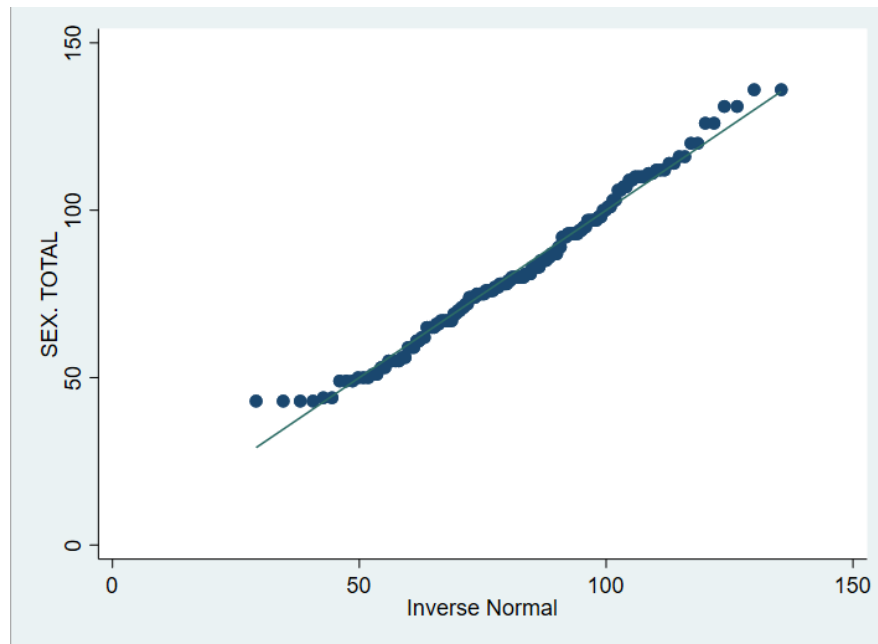


Figura 2.

Dispersión de la variable actitudes sexistas

Así también, se encontró en el análisis de la normalidad multivariada con el estadístico Doornik Hansen que no se cumple la normalidad bivariada para las variables actitudes sexistas y bienestar psicológico ($p < .05$). Sumado a ello, se tiene que el muestreo usado en la presente investigación no es aleatorio, adicionalmente, la escala de medición de las variables que conforman la misma es intervalar, supuestos requeridos para el uso de pruebas paramétricas, por tanto, se usó el coeficiente de correlación Rho de Spearman, estadístico no paramétrico para el análisis de los objetivos correlacionales.

En relación al objetivo correlacional, se observa en la Tabla 12 la relación entre las variables actitudes sexistas y bienestar psicológico. Se encontró que el valor de la correlación es de $-.380$, lo que indica la relación negativa o inversa como se observa en la Figura 3, además, la ubica en el rango al que corresponde un grado

de intensidad bajo. Este resultado nos indica que si el bienestar psicológico incrementa las actitudes sexistas disminuyen.

Tabla 12

Relación entre actitudes sexistas y bienestar psicológico

Variables	Coeficiente de Correlación Rho de Spearman	Relación
Actitudes Sexistas Bienestar Psicológico	-.380	Correlación negativa baja

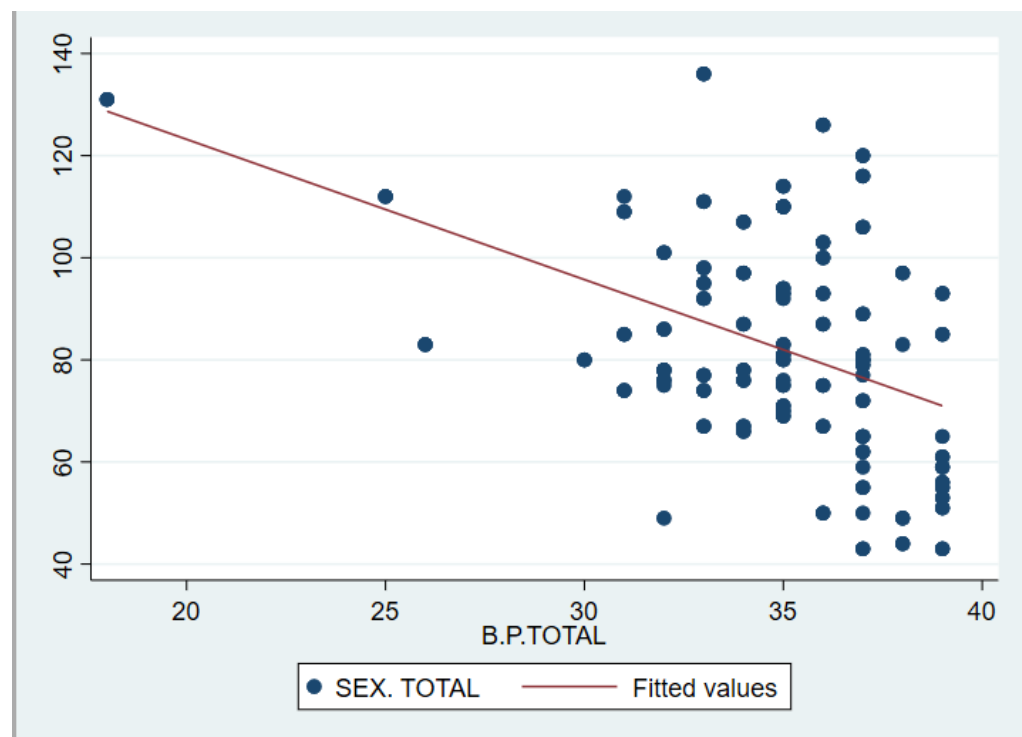


Figura 3.

Dispersión de las variables actitudes sexistas y bienestar psicológico

4.2. Actitudes sexistas benevolentes con bienestar psicológico general y sus dimensiones: aceptación, autonomía, vínculos psicosociales y proyectos

De acuerdo a la Tabla 13, se aprecia que existe una relación negativa, de intensidad baja entre actitudes sexistas benevolentes y bienestar psicológico general ($r = -.328$), lo que da cuenta de la relación inversa que existe entre ambas variables, vale decir, a mayor bienestar psicológico, caracterizado por la búsqueda de crecimiento personal, el desarrollo del potencial humano y el sentido de la vida, disminuyen las actitudes sexistas benevolentes, es decir, disminuyen las percepciones y creencias estereotipadas de la mujer y aquellas relacionadas a la necesidad de cuidado y protección hacia ellas, asimismo disminuye la connotación positiva del rol protector de los hombres.

También se encontró una correlación negativa entre actitudes sexistas benevolentes y la dimensión de autonomía ($r = -.474$) de bienestar psicológico, lo que quiere decir que a mayor autonomía y asertividad en la toma de decisiones las actitudes sexistas benevolentes se reducen, siendo la intensidad de la relación entre estas variables moderada.

Sucede de forma similar entre las actitudes sexistas benevolentes y las dimensiones aceptación ($r = -.228$) y proyectos ($r = -.239$) del bienestar psicológico; lo que nos indicaría una relación de intensidad baja e inversa en ambos casos. En otras palabras, si incrementa la aceptación de diferentes aspectos de sí misma, incluyendo los buenos y malos las actitudes sexistas benevolentes decrecen. Así también, a mayor capacidad para establecer metas y proyectos en la vida y asumir valores que le dan sentido a la misma, las actitudes sexistas benevolentes disminuyen.

Por otro lado, se observa que la relación entre actitudes sexistas benevolentes y la dimensión vínculos psicosociales del bienestar psicológico es de .05, esto indicaría que un cambio en la primera variable afecta directamente a la otra, en otros términos, a mayor capacidad de establecer vínculos adecuados con el entorno, con calidez, confianza, empatía, las actitudes sexistas benevolentes incrementan; no obstante, la intensidad de esta relación es muy baja.

Tabla 13

Relación entre actitudes sexistas benevolentes con el bienestar general y sus dimensiones: aceptación, autonomía, vínculos psicosociales y proyectos

Dimensión	Componentes bienestar psicológico	Coeficiente de Correlación Rho de Spearman	Relación
Actitudes sexistas benevolentes	Aceptación	-.228	Negativa baja
	Autonomía	-.474	Negativa moderada
	Vínculos psicosociales	.05	Positiva muy baja
	Proyectos	-.239	Negativa baja
Actitudes sexistas benevolentes	Bienestar psicológico general	-.328	Negativa baja

4.3. Actitudes sexistas hostiles con el bienestar general y sus dimensiones: aceptación, autonomía, vínculos psicosociales y proyectos

De acuerdo a la Tabla 14, se aprecia que existe una correlación negativa entre las actitudes sexistas hostiles y bienestar psicológico general ($r = -.404$), lo que da cuenta de la relación inversa que existe entre ambas variables, es decir, a mayor

bienestar psicológico, caracterizado por la búsqueda de crecimiento personal, el desarrollo del potencial humano y el sentido de la vida, las actitudes sexistas hostiles decrecen, es decir, decrecen las percepciones prejuiciosas de connotación negativa hacia el sexo femenino al cual se considera el sexo débil, evidenciándose mayor tolerancia; siendo baja la intensidad de esta relación.

Por otro lado, se encontró una relación también inversa entre actitudes sexistas hostiles y la dimensión de autonomía de bienestar psicológico ($r = -.507$), por lo que se interpreta que a mayor autonomía y asertividad en la toma de decisiones disminuyen las actitudes sexistas hostiles, siendo la fuerza de la relación moderada.

De forma análoga sucede entre actitudes sexistas hostiles y la dimensión proyectos del bienestar psicológico ($r = -.314$), siendo baja la intensidad de esta relación e inversa, por lo que se asume que a mayor capacidad para establecer metas y proyectos en la vida y asumir valores que le dan sentido a la misma, disminuyen las actitudes sexistas hostiles; así también se encontró una relación de intensidad baja e inversa entre las actitudes sexistas hostiles y las dimensiones aceptación ($r = -.217$) lo que revela que a mayor aceptación de la variedad de aspectos de sí misma, incluyendo los buenos y malos, las actitudes sexistas hostiles decrecen.

Además, se halló una relación de intensidad muy baja e inversa entre las actitudes sexistas hostiles y vínculos psicosociales ($r = -.009$) de bienestar psicológico; lo que revela que, a mayor capacidad de establecer vínculos adecuados con el entorno, con calidez, confianza, empatía se reducen las actitudes sexistas hostiles.

Tabla 14

Relación entre actitudes sexistas hostiles con el bienestar general y sus dimensiones: aceptación, autonomía, vínculos psicosociales y proyectos

Dimensión	Componentes Bienestar Psicológico	Coeficientes de Correlación Rho de Spearman	Relación
Actitudes sexistas hostiles	Aceptación	-.217	Negativa baja
	Autonomía	-.507	Negativa moderada
	Vínculos psicosociales	-.009	Negativa muy baja
	Proyectos	-.314	Negativa baja
Actitudes sexistas hostiles	Bienestar psicológico general	-.404	Negativa moderada

4.4. Actitudes sexistas con dimensiones de bienestar psicológico: aceptación, autonomía, vínculos psicosociales y proyectos

Así también, se aprecia que existe una correlación negativa entre las actitudes sexistas y las dimensiones de bienestar psicológico como se observa en la Tabla 12, lo que implica una relación inversa, es decir, mayores actitudes sexistas que propician un trato diferenciado en función al sexo de una persona y reafirman creencias estereotipadas en las mujeres, decrecen cada una de las dimensiones del bienestar, se evidencia asimismo la variación en la intensidad de la relación, encontrándose relación de intensidad baja con las dimensiones Proyectos (-.290) lo que indica carencia de sentido y de significado de la vida, ausencia de metas y proyectos, menor capacidad para darle un sentido y propósito a la vida, con Aceptación (-.239) que revela insatisfacción consigo mismo; y de intensidad moderada con Autonomía (-.516) que indicaría dependencia de otras personas.

Sin embargo, se encontró relación directa de intensidad muy baja con la dimensión vínculos psicosociales (0.03) que implicaría menor capacidad de establecer vínculos adecuados con su entorno.

Tabla 15

Relación entre actitudes sexistas con dimensiones de bienestar psicológico: aceptación, autonomía, vínculos psicosociales y proyectos

Dimensión	Componentes Bienestar Psicológico	Coeficientes de Correlación Rho de Spearman	Relación
Actitudes sexistas	Aceptación	-.239	Negativa baja
	Autonomía	-.516	Negativa moderada
	Vínculos psicosociales	.030	Positiva muy baja
	Proyectos	-.290	Negativa baja

Capítulo V: Discusión

Respecto al objetivo general, se encontró que las actitudes sexistas correlaciona de forma inversa con bienestar psicológico, es decir, a mayores actitudes sexistas disminuye el bienestar psicológico, o que a mayor bienestar psicológico decrecen las actitudes sexistas en las mujeres que asisten al Centro de Desarrollo para la Mujer del distrito de Santa Anita.

Así también las actitudes sexistas correlacionan de forma inversa con las dimensiones de bienestar psicológico, variando la intensidad de la relación en las diferentes dimensiones, observándose intensidad muy baja con vínculos psicosociales; intensidad baja en las dimensiones aceptación y proyectos; así como intensidad moderada con autonomía.

Teniendo en cuenta que las actitudes sexistas promueven conductas estereotipadas y discriminatorias en las mujeres, hacia los demás y hacia sí mismas, reforzadas en la creencia de que existe un sexo dominante y que el sexismo es una actitud discriminatoria hacia las mujeres (Moya & Expósito, 2001), se evidencia una estrecha relación entre ambos conceptos, en ese sentido Hackett, Steptoe y Jackson (2019) realizaron un estudio con mujeres mayores de 16 años del Reino Unido, hallaron que la discriminación sexual percibida se asoció con menor satisfacción con la vida ($B = -0.52$, IC 95% [-0.69 , -0.36]); en ese sentido, Vahamondes et al.(2017) analizaron la relación existente entre el bienestar psicológico y la percepción de discriminación por trabajar en actividades tradicionalmente masculinas, en mujeres chilenas cuyas edades oscilaban entre los 18 y 52 años, lo que resultó en una relación inversa entre ambas variables ($r = -$

.29); ambos estudios se relación con el resultado principal encontrado en este estudio.

Así también, Borrel et al. (2011) encontraron que el sexismo percibido, es decir la discriminación mediante actitudes sexistas, se asocia con una mala salud mental en mujeres españolas cuyas edades oscilan entre 20 y 64 años, adicionalmente, cabe indicar que el bienestar psicológico es un factor predictor de fenómenos psicopatológicos (Ryff, 1989), en ese sentido Milam, Cohen y Mueller (2017) encontraron que, en una muestra de 193 residentes de cirugía, las mujeres en relación a los hombres tenían significativamente más preocupación sobre el juicio que emitirían sobre ellas, adicionalmente, el análisis de regresión de las preocupaciones de juicio de género evidenció asociación significativa con bienestar (-.34), agotamiento emocional (.50) y despersonalización (.39), todos con un $p < .01$, siendo estos resultados análogos a los encontrados en la presente investigación.

Los resultados referidos a las relación inversa entre actitudes sexistas y bienestar psicológico, así como con sus respectivas dimensiones, podrían deberse a que las mujeres con mayor bienestar psicológico, quienes se caracterizan por la búsqueda de crecimiento personal, autonomía, el desarrollo del potencial humano y el sentido de la vida como lo señala Ryff (1989), requieren tanto de componentes personales como sociales para el desarrollo del bienestar psicológico, se encuentran por ello también en la búsqueda del cumplimiento de sus metas y desarrollo personal, en ese menester buscan mayor inserción, protagonismo y representación en espacios académicos, laborales y sociales, lo que rompe con los roles estereotipados, esto implicaría así un decremento de actitudes sexistas, las mismas que propician un trato diferenciado en función al sexo de una persona y reafirman

creencias estereotipadas de las mujeres, observándose mayor intensidad de relación inversa con la dimensión autonomía por esta razón.

Por otro lado, Garaigordobil y Maganto (2015) encontraron que las personas con alto nivel de sexismo hostil tienen también bajo nivel de felicidad ($r = -.08$) y autoestima ($r = -.13$), así también, las personas con alto nivel de sexismo benevolente presentan bajo nivel de felicidad ($r = -.05$) y autoestima ($r = -.04$) aunque estas relaciones son de magnitud baja. Además, estos mismos autores, con el objetivo de identificar las variables predictoras del sexismo hostil y benevolente realizaron un análisis de regresión lineal múltiple, resultando predictores del sexismo hostil las variables: ira – estado (4.3%), expresión de la ira (6.3%), depresión estado (7.8%), sentimientos de felicidad (8.9%) y ansiedad rasgo (9.3%) observándose que los coeficientes de determinación ajustados que explican los porcentajes de la varianza fueron muy bajos, así también en relación a las variables predictoras de sexismo benevolente se detallan las variables depresión estado (0.8%), sentimientos de felicidad (2.7%) e ira – estado (3.5%) observándose que los coeficientes de determinación también fueron muy bajos.

Lo señalado en el párrafo anterior guarda relación con los resultados encontrados en esta investigación en la que se encontró que las actitudes sexistas hostiles correlacionan de forma inversa y con intensidad baja con el bienestar psicológico ($r = -.404$). Además, las actitudes sexistas hostiles correlacionan de forma inversa con cada una de las dimensiones de bienestar psicológico, diferenciándose la intensidad de la relación, es decir, se presenta muy baja intensidad de la relación con la dimensión vínculos psicosociales de bienestar psicológico; relación de intensidad baja con la dimensión proyectos y la dimensión

aceptación; y relación de intensidad moderada con autonomía. En otras palabras, los resultados previos indicarían que a mayor bienestar psicológico las actitudes sexistas hostiles disminuyen, siendo más notable la fuerza de la autonomía en relación a la disminución de las actitudes sexistas hostiles en comparación con las otras dimensiones.

En ese sentido, a pesar que las manifestaciones sexistas se han tornado evasivas y más difíciles de reconocer (Garaigordobil y Maganto 2015), las actitudes sexistas hostiles son más evidentes y en cuanto a la discriminación que representan (Garaigordobil y Donado 2011) repercuten negativamente sobre el bienestar psicológico de las mujeres la misma que tiende a acentuarse y cronificarse (Quinn & Olson, citado en Bahamondes, 2017) lo que explica la relación inversa entre bienestar psicológico y actitudes sexistas hostiles.

Asimismo, las actitudes sexistas hostiles representan menos libertades y autonomía para las mujeres ya que promueven roles tradicionales, por lo mismo, una mujer con mayor autonomía es más consciente de sus potencialidades, más independiente y confía en sí misma, además, en la búsqueda de lograr sus proyectos emprende roles no tradicionales y a medida que nota que puede desenvolverse con éxito en los espacios donde interactúa, disminuye sus propias actitudes sexistas hostiles.

Así también, en la presente investigación se encuentran resultados parcialmente semejantes con lo encontrado por Garaigordobil y Maganto (2015), en referencia a la relación entre bienestar psicológico y las actitudes sexistas benevolentes se encontró que se asocian de forma inversa y con intensidad baja ($r = -.372$), lo que denota que a mayor bienestar menos actitudes sexistas

benevolentes, de forma similar, las actitudes sexistas benevolentes correlacionan de forma inversa y con baja intensidad con las dimensiones de bienestar psicológico: aceptación y proyectos; de forma inversa e intensidad moderada con autonomía, no obstante, se observa relación positiva de intensidad muy baja con la dimensión vínculos psicosociales ($r = .005$).

Los resultados señalados previamente se relacionarían con que las mujeres que alcanzan mayor bienestar psicológico ya no requieren del cuidado y protección que obtendrían adoptando actitudes sexistas benevolentes, siendo más notable la fuerza de la autonomía en la disminución de las actitudes sexistas benevolentes, seguida de la aceptación de diferentes aspectos de sí mismas y expectativas adecuadas y realistas de sus metas y proyectos, no obstante, este resultado difiere con lo mencionado por Hammond y Sibley (2011) en relación a que las mujeres que aceptan y se identifican con las actitudes sexistas benevolentes se vinculan en relaciones apoyadas en la desigualdad lo que les genera satisfacción y felicidad en los vínculos que sostienen, lo que en otras palabras indicaría la relación directa de las actitudes sexistas benevolentes con la satisfacción y felicidad.

Es importante replicar estudios con las variables actitudes sexistas y bienestar psicológico, la relación entre ambas variables ha sido poco estudiada en nuestro medio, además, sería pertinente considerar otras variables adicionales como situación laboral, grado de instrucción, debido a que estas variables dan cuenta de los ámbitos en que se desenvuelve una mujer y los proyectos personales que tiene, así también, sería relevante considerar en la muestra la variable sexo para analizar las diferencias entre ambos grupos.

Capítulo VI: Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones

- Las actitudes sexistas se relacionan de forma inversa con el bienestar psicológico, siendo la fuerza de esta relación de baja intensidad, lo que indica que si las actitudes sexistas bienestaran incrementan el bienestar psicológico disminuyen.
- Las actitudes sexistas correlacionan de forma inversa y con intensidad baja con las dimensiones de bienestar psicológico: aceptación y proyectos; de forma inversa e intensidad moderada con la dimensión autonomía, no obstante, se evidencia relación positiva de intensidad muy baja con la dimensión vínculos psicosociales ($r = .03$).
- Las actitudes sexistas hostiles correlacionan de forma inversa con cada una de las dimensiones de bienestar psicológico, diferenciándose la intensidad de la relación según la dimensión, es decir, se presenta muy baja intensidad de la relación con la dimensión vínculos psicosociales; relación de intensidad baja con la dimensión proyectos y la dimensión aceptación; relación de intensidad moderada con la dimensión autonomía.
- Las actitudes sexistas benevolentes correlacionan de forma inversa y con baja intensidad con las dimensiones de bienestar psicológico: aceptación y proyectos; de forma inversa e intensidad moderada con autonomía, sin embargo, se observa relación positiva de intensidad muy baja con la dimensión vínculos psicosociales ($r = .05$).

- Las actitudes sexistas hostiles y benevolentes correlacionan de forma inversa con el bienestar psicológico, siendo estas relaciones de baja intensidad, es decir, a mayores actitudes sexistas hostiles y benevolentes disminuye el bienestar psicológico.

2. Recomendaciones

- Implementar en el Centro de Desarrollo para la Mujer programas promocionales que a nivel social fomenten relaciones interpersonales saludables que incentiven la asertividad y empatía en la comunidad, a nivel individual el desarrollo de un proyecto de vida basado en la toma de decisiones autónomas el mismo que les permitirá evaluar y valorar sus logros y éxitos alcanzados.
- Implementar programas de sensibilización de actitudes sexistas, hostiles y benevolentes dirigidos a las mujeres asistentes del Centro de Desarrollo para la Mujer que les permita identificar expresiones y manifestaciones sexistas en sus relaciones interpersonales dentro de la comunidad, así como conocer su impacto en la sociedad.
- Promover programas de prevención de actitudes sexistas y discriminación hacia la mujer en el Centro de Desarrollo para la Mujer que incentiven la modificación pensamientos, creencias y actitudes.
- Promover programas de prevención en el Centro de Desarrollo para la Mujer que fomenten conductas de trato igualitario desarrollando estrategias que les permitan fortalecer la asertividad, aceptación, autonomía.

- Realizar otros estudios en muestras más grandes, los que se contemplen además otras variables sociodemográficas como el sexo, edad, procedencia, grado de instrucción y situación laboral.

Referencias bibliográficas

- Alarcón, R. (2009). *Psicología positiva: Un enfoque emergente. Teoría e investigación en Psicología*. Universidad Ricardo Palma.
- Alvarado, G., & Fernández, S. (2016). *Relación entre sexismo ambivalente y violencia en parejas de enamorados jóvenes adultos universitarios de Arequipa (tesis de Pregrado)*. Universidad Nacional San Agustín de Arequipa, Arequipa, Perú.
- Angell, M. (2005). *Race, sex roles and sexuality*. Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering, 65 (8-B), 4335.
- Araujo, V. & Savignon D. (2018). Bienestar psicológico en estudiantes repitentes de la Facultad de La Habana. *Revista Cubana Educación Superior*. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v37n2/rces14218.pdf>
- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnoso, M., & Elgorriaga, E. (2017). *El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. Anuario de Psicología Jurídica*, 27(1), 9–20. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.apj.2017.02.001>
- Bahamondes Cvietskovich, M., Miranda Palacios, S., Avendaño Alarcón, S., & Estrada Goic, C. (2017). *Bienestar psicológico en mujeres que desempeñan profesiones tradicionalmente masculinas TT - Psychological well-being in women performing traditionally male occupations*. Recuperado de <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2017.46717>
- Barra, E. (2011). *Bienestar psicológico y orientación de rol sexual en adolescentes*. Liberabit Lima (Perú), 17(1), 3–36.
- Boira, S., Chilet-Rosell, E., Jaramillo-Quiroz, S., & Reinoso, J. (2017). Sexismo,

pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y la salud. *Universitas Psychologica*, 16(4), 1–12. Recuperado de <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-4.spdv>

Carbonell, A. & Mestre, M. (2019). Sexismo, amor romántico y desigualdad de género. Un estudio en adolescentes Latinoamericanos residentes en España. *América Latina Hoy*. Recuperado de: <https://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/download/alh2019835974/21634/>

Castañeda, M. (2002). *El machismo invisible*. Recuperado de https://books.google.com.pe/books/about/El_machismo_invisible_regresa.html?id=ryPzaSG0d6wC

Casullo, M., & Brenlla, M. (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Recuperado de https://www.google.com.pe/search?ei=Kju-W4TnMKTU5gKo5LrIDQ&q=evaluación+del+bienestar+psicológico+en+iberoamérica+pdf&oq=evaluacion+del+bienestar+psicológico+en+&gs_l=psyab.3.1.0i22i30k1i15.2315.17219.0.18664.116.55.3.0.0.0.279.7445.0j33j8.42.0....0...1c.1.64.psyab..79.37.6333.6..0j35i39k1j0i67k1j0i131k1j0i131i67k1j0i13k1j0i13i30k1j0i8i13i30k1.163.wq1Y7pNUKqk

Casullo, M. & Solano, A. (2000). *Evaluación del bienestar psicológico en estudiantes adolescentes argentinos*. *Revista de Psicología*, 18 (1), 35-68.

Csikszentmihalyi, M. (2009). *The Promise of Positive Psychology*. Claremont Graduate University, (December 2009). Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/43170663_The_Promise_of_Positive_Psychology

- Crespo, E.(2015). *Teorías de la consistencia cognoscitiva* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Cruzado, E. (2017). *Relación entre características familiares y la empatía en Adolescentes de 3, 4 y 5 grado de secundaria de un a institución educativa de la ciudad de Cajamarca, Perú* (tesis de pregrado). Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima, Perú.
- Cuadra H. & Florenzano R. (2003). El bienestar subjetivo: hacia una psicología positiva. *Revista de Psicología de La Universidad de Chile*, 12 (1), 83–96.
- De Lemus, S., Castillo, M., Moya, M., Padilla, J., & Ryan, E. (2007). Elaboración y validación del Inventario de Sexismo Ambivalente para adolescentes. *International Journal of Clinica and Health Psychology*, 8 (2), 538–540.
Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2706816>
- Del Valle, M., Hormaechea, F. & Urquijo, S. (2015). El bienestar psicológico: Diferencias según sexo en estudiantes universitarios y diferencias con población general. *Revista Argentina de ciencias del comportamiento*, 7 (3) 6-13.
Recuperado de: <https://www.google.com/search?q=binestar+psicologico+y+edad&oq=binestar+psicologico+y+edad&aqs=chrome..69i57.8861j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8#>
- Díaz, C., Rosas, M., & Gonzáles, M. (2010). Escala de machismo sexual (EMS - Sexism - 12): Diseño y análisis de propiedades psicométricas. *SUMMA Psicológica UST*, 7 (2), 35–44. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3423956>
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I.,

- Valle, C., & Dierendonck, D. van. (2006). *Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff*. *Psicothema*, 18, 572–577. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3255>
- Domínguez, S. (2014). Análisis psicométrico de la escala de bienestar universitarios de lima: un enfoque de ecuaciones estructurales. *Psychologia, Avances de La Disciplina*, 8(1), 23-31. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S190023862014000100003&script=sci_abstract&tlng=es
- ENDES. (2017). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES)*. Lima.
- Fabian, E., Vilcas, L & Rafaele, M. (2020). Permanencia de la mujer en la relación violenta con su agresor en Jauja, Perú. Recuperado de: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322020000100007&lang=es
- Ferrer, V., Bosch, E., Ramis, C., & Navarro, C. (2006). Las creencias y actitudes sobre la violencia contra las mujeres en la pareja: Determinantes sociodemográficos, familiares y formativos. *Anales de Psicología*, 2 (2), 251–259.
- Fischer, A., & Bolton, K. (2010). Testing a model of women's personal sense of justice, control, well being and distress in the context of sexist discrimination. *Psychology of Women Quarterly*, 34, 297–310.
- Garaigordobil, M., & Donado, M. (2011). Sexismo, personalidad, psicopatología y actividades de tiempo libre en adolescentes colombianos: Diferencias en función del nivel de desarrollo de la ciudad de residencia - Sexism, personality, psychopathology, and leisure activities in Colombian adolescents. *Psicología*

- Desde El Caribe*, 27, 85–111. Recuperado de <http://search.ebscohost.com.ezproxy.leidenuniv.nl:2048/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=2011-24028-004&site=ehost-live>
- Garaigordobil, M., & Maganto, C. (2015). Relación entre actitudes sexistas y variables emocionales positivas y negativas. *Feminismo/S*, (25), 35–54. Recuperado de <https://doi.org/10.14198/fem.2015.25.03>
- García, F. E., Castillo, B., García, A., & Smith-Castro, V. (2017). Bienestar psicológico, identidad colectiva y discriminación en habitantes de barrios estigmatizados. *Pensando Psicología* 13(22), 41–50. doi: <https://doi.org/10.16925/%0Ape.v13i22.1987>
- García Landete, J. (2014). Psicología positiva, bienestar y calidad de vida. *Enclaves Del Pensamiento*, 16, 13–29. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/enclav/v8n16/1870-879X-enclav-8-16-00013.pdf>
- Gaunt, R. (2013). Ambivalent sexism and the attribution of emotions to men and women. *Revue Internationale de Psychologie Sociale*, 26, 29–54.
- Glick, P., & Fiske, T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 18 (2), 497–512. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/232548173_The_Ambivalent_Sexism_Inventory_Differentiating_Hostile_and_Benevolent_Sexism
- Glick, P., & Fiske, T. (1997). Hostil and Benevolent. Measuring ambivalent sexist attitudes. *Psychology of Women Quarterly*, 21, 119–135.
- Glick, P. & Fiske, T. (2011). Sexismo Ambivalente Revisado. *Psychology of*

Woman quarterly. Recuperado de:

<https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/0361684311414832>

Gómez, J. (2019). ¿Salud, Bienestar, Felicidad, Eudamonia? Universidad Pontificia

Comillas. Recuperado de:

https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/31789/Jorge%20GoImez%20Felices.%20ASalud%2C%20Bienestar%2C%20Felicidad%2C%20Eudaimonia_%20Cargando%20PropoIsito%20Vital...%20Por%20Favor%20Espere.%20%28TFG%20Definitivo%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Hackett, R., Steptoe, A., & Jackson S. (2019). Discriminación sexual y salud mental

en la mujer: un análisis prospectivo. Hammond, M., & Sibley, C. (2011). Why

are benevolent sexists happier? *Sex Roles*, 65, 332–343. doi:

<https://doi.org/10.1007/s11199-011-0017-2>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. México D.F, México: McGrawHill, Ed.

INSM"HD-HN". (2012). *Estudio Epidemiológico de Salud Mental en Lima Metropolitana y Callao - Replicación 2012. Anales de Salud Mental* (Vol. 29). Lima.

Katz, I., & Hass, R. (1988). Racial ambivalence and American value conflict:

Correlational and priming studies of dual cognitive structures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 55 (6), 893–905.

Lameiras, M. (2002). El sexismo y sus dos caras: De la hostilidad a la ambivalencia.

Anuario de Sexología, 8, 91–102. Recuperado de

<https://sexologiaenredessociales.files.wordpress.com/2013/08/a8-4->

lameiras.pdf

- Lameiras, M., & Rodríguez, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Acción Psicológica* 2, 131–136.
- Malonda, E. (2014). *El sexismo en la adolescencia, factores psicosociales moduladores (tesis doctoral)*. Universidad de Valencia, Valencia, España. Recuperado de [http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/36213/Tesis. El sexismo en la adolescencia..pdf?sequence=1](http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/36213/Tesis.El%20sexismo%20en%20la%20adolescencia..pdf?sequence=1)
- Martel A. (2017). *Representaciones sociales: neo machismo y neo sexismo en ciencia y tecnología, participación de los estudiantes millenials de la Universidad Nacional de San Agustín*. (tesis licenciatura). Universidad San Agustín de Arequipa, Perú.
- Medina, S. & Méndez, M. (2021). *Revisión Sistemática de Investigaciones sobre el Sexismo Ambivalente en el Perú en los años 2015 al 2020* (tesis licenciatura). Universidad César Vallejo, Perú.
- Merma, B. (2017). *Nivel de sexismo en los participantes del programa “Servicio de Hombres que renuncian a su Violencia” de la Municipalidad Metropolitana de Lima (tesis de maestría)*. Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, Perú.
- Moreta Herrera, R., Gaibor, I., & Barrera, L. (2017). El bienestar psicológico y la satisfacción con la vida como predictores del bienestar social en una muestra de universitarios ecuatorianos. *Salud & Sociedad*, 8(2), 172–184. doi: <https://doi.org/10.22199/S07187475.2017.0002.00005>
- Moya, M. (2004). Actitudes sexistas y nuevas formas de sexismo. *Psicología y género* (271–294).

- Moya, M., & Expósito, F. (2001). Nuevas formas, viejos intereses: neosexismo en varones españoles. *Psicothema*, 13 (4), 643–649. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/492.pdf>
- Moya, M., Páez, D., Glick, M., Fernández, I., & Poeschle, I. (2002). Masculinidad - Feminidad y factores culturales. *Revista Española de Motivación y Emoción*, 4 (9), 127–142. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/amoyam4101701102/texto.html>
- Nogués, S. (2015). *Estudio transcultural: Influencia de la formación específica en creencias y sexismo (tesis doctoral)*. Universidad de Valencia, Valencia, España.
- OMS. (2018). La Salud en la Mujer. Recuperado de <http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/women-s-health>
- Orozco, C. (2018). *Sexismo benevolente y violencia de género en un estudio transcultural*. Recuperado de: https://www.ucm.es/data/cont/docs/506-2019-10-16-TFM_CINDYAOROZCOL-protegido.pdf
- Páramo, M., Straniero, C., García, C., Torrecilla, N., Gómez, E., & Aconcagua, U. (2012). Bienestar psicológico, estilos de personalidad y objetivos de vida en estudiantes universitarios. *Pensamiento Psicológico* 10(1), 7–21. Recuperado de <http://revistas.javerianacali.edu.co/javevirtualoj/index.php/pensamientopsicologico/article/view/175>
- Pillco, L. (2017). *Burnout y bienestar psicológico en enfermería intensiva de un hospital de Lima Metropolitana (Tesis de maestría)*. Universidad César Vallejo, Lima, Perú.

- Rey, C., González, Y., Sánchez, V., & Saavedra, E. (2017). Sexismo y agresiones en el noviazgo en adolescentes españoles, chilenos y colombianos. *Psicología Conductual*, 25(2), 297–314.
- Rodas, N. (2016). *El amor como factor predictor de bienestar psicológico en padres de familia y trabajadores de una universidad particular de Trujillo (Tesis de maestría)*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
Recuperado de http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/5697/Rodas_vn.pdf?sequence=1
- Rodríguez, J. (2017). *Propiedad psicométricas del Inventario de Sexismo Ambivalente en los pobladores del Asentamiento Humano Pesqueda* (Tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Lima, Perú.
- Romero-carrasco, A., Garcia, A., & Brustad, R. (2009). Estado del arte y perspectiva actual del concepto de bienestar psicológico en psicología del deporte. *Revista Latinoamericana de Psicología*, (2) 335-347. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/805/80511496011.pdf>
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? *Journal of Personality and Social Psychology*, 57 (6), 1069–1081. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/doiLanding?doi=10.1037%2F0022-3514.57.6.1069>
- Sanchez - Cánovas, J. (2007). Escala de bienestar psicológico. *Tea Ediciones*.
Recuperado de http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/EBP_Manual_EXTRACTO.pdf
- Sánchez, P. (2009). *Prevención de la violencia contra la mujer. Consejería de Educación, Ciencia e Investigación. Secretaría General Servicio de*

Publicaciones y Estadística. Murcia, España. Recuperado de http://bibliotecadigital.educarm.es/bidimur/i18n/catalogo_imagenes/grupo.cmd?path=1000162

Schmidt, V., Raimundi, M. & Molina, M. (2015). Satisfacción Vital en dominios específicos: adaptación de una escala para su evaluación. *Liber*. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272015000200012&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1729-4827

Soler, E., Barreto, P., & González, R. (2005). Cuestionario de respuesta emocional a la violencia doméstica y sexual. *Psicothema*, 17 (2), 267–274. Recuperado de <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3098>

Torrejón, C. (2017). *Sexismo ambivalente y acoso escolar en estudiantes de secundaria de tres Instituciones Educativas de San Juan de Lurigancho* (Tesis de pregrado). Universidad Cesar Vallejo, Lima, Perú. Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/11174/Torrej%C3%B3n_FCP.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Urquijo, S., Andrés, M., Del Valle, M. & Rodríguez-Carvajal, R. (2015). Efecto moderador del sexo en la relación a la personalidad y el bienestar psicológico en estudiantes universitarios. *Liberabit*, 21(2), 329-340. Recuperado de <https://bibvirtual.upch.edu.pe:2052/docview/1951022829?accountid=42404>

Vahamonde, J., & Omar, A. (2012). Validación argentina del inventario de sexismo ambivalente. *Alternativas En Psicología*, 26, 47–58. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405339X2012000100005

Veenhoven, R. (1991). Is happiness relative? *Social Indicators Research*, 24, 1–34.

doi: <https://doi.org/10.1007/BF00292648>

Vielma, R. J., & Alonso, L. (2010). El estudio del bienestar psicológico subjetivo:

Una breve revisión teórica. *Revista Venezolana de Educación*, 14(49), 265–275. Recuperado de

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35617102003%5Cnhttp://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=3656542%5Cnhttp://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3656542&orden=296971&info=link>

Zubieta, E., Muratori, M., & Fernandez, O. (2012). Bienestar subjetivo y

psicosocial: explorando diferencias de género. *Salud & Sociedad: Investigaciones en Psicología de la Salud y Psicología Social*, 3(1), 66–76.

doi: <https://doi.org/10.22199/S07187475.2012.0001.00005>

Zubiría M. (2002). *¿Qué es el amor?* Bogotá, Colombia: Fondo de publicaciones

Bernardo Herrera Merino.

ANEXOS

1. Escala de Sexismo General (ESG)

Protocolo de la Escala de Sexismo General versión final, construido por

Guevara, Pérez y Romero (2015)

Este cuestionario es confidencial, por lo que es necesario que responda con sinceridad. A continuación, se le presentará una serie de ítems en los cuales usted tendrá que marcar entre una serie de opciones según crea conveniente. Recuerde que no existen respuestas correctas o incorrectas.

TD	Totalmente en desacuerdo
D	Desacuerdo
I	Indeciso
A	Acuerdo
TA	Totalmente de acuerdo

Nº	Enunciado	TD	D	I	A	TA
1	Las mujeres deben pedir permiso a sus parejas cuando se verán con sus amigos.					
2	El hombre debe elegir la ropa que su pareja use.					
3	Es deber del papá ser cabeza del hogar.					
4	Las chicas necesitan de un hombre que les dirija la vida.					
5	En las fiestas las chicas sólo pueden bailar con sus enamorados.					
6	Las mujeres no pueden dar la mano firme y fuerte.					
7	Los hombres deben proteger a las mujeres ya que ellas están expuestas mayor peligro.					
8	El hombre tiene más permisos para salidas, porque pueden protegerse solos					
9	Las mujeres deben ser atendidas y protegidas por los hombres.					
10	Es deber del padre solventar los gastos de su hogar.					
11	En el caso de una situación peligrosa, las mujeres deben ser rescatadas primero.					
12	Al hombre le gusta proteger a su mujer.					
13	Los hombres son mejores en la política.					
14	Las mujeres deben dedicarse a los quehaceres del hogar más que los hombres.					

15	Las capacidades y cualidades de los hombres son más valoradas y recompensadas en una empresa.					
16	Los hombres son más exitosos que las mujeres.					
17	Las mujeres dicen saber algo de deporte para hacerse interesantes.					
18	El hombre tiene una espíritu mayor aventura y es más valiente ante el peligro que la mujer.					
19	El hombre tiene una mayor autoridad para dirigir un equipo de trabajo.					
20	El cuidado de los hijos debe estar a cargo de las madres.					
21	En los trabajos, las chicas son las que se encargan de la estética y los chicos aportan las ideas.					
22	Las mujeres son más hábiles en la cocina y en las cosas manuales.					
23	Un familia funciona mejor cuando el hombre trabaja y la mujer es ama de casa					
24	Una mujer contribuye a la sociedad cuando se casa y tiene hijos.					
25	En caso de infidelidad: la mujer sabe ocultarlo mejor.					
26	Las mujeres suelen utilizar sus encantos para conseguir objetivos, mientras que los hombres deben esforzarse.					
27	Muchas chicas usan el embarazo para retener a sus parejas cuando se dan cuenta que las quieren terminar.					
28	Mujeres usan el llanto para conseguir lo que quieren.					
29	A las mujeres les interesa mucho la situación financiera y el nivel social de su pareja.					
30	Las mujeres son capaces de cambiar su físico con tal de agradar, especialmente a los hombres.					
31	Para alcanzar la felicidad plena es necesario que una persona tenga una relación de pareja.					
32	Las personas sólo son verdaderamente felices si logran casarse y formar un hogar estable.					
33	Debemos encontrar a nuestra pareja ideal para ser felices.					
34	La plena felicidad sólo se alcanza al encontrar el amor verdadero.					
35	Un hombre necesita una compañera para sentirse realmente pleno.					
36	La mujer debe conseguir llegar a ser una princesa para tener su príncipe azul.					

2. Escala de bienestar psicológico para adultos BIEPS-A

Le pedimos que lea con atención las frases siguientes. Marque su respuesta en cada una de ellas sobre la base de lo que pensó y sintió durante el último mes.

Las alternativas de respuesta son:

- Estoy de acuerdo
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- Estoy en desacuerdo

No hay respuestas “acertadas” ni “equivocadas”. No dejes frases sin responder. Sólo queremos saber lo que tú piensas acerca de éstos temas. Marca tu respuesta con una cruz (aspa) en uno de los tres espacios:

Nº	Enunciado	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo
1	Creo que sé lo que quiero hacer con mi vida.			
2	Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo.			
3	Me importa pensar qué haré en el futuro.			
4	Puedo decir lo que pienso sin mayores problemas.			
5	Generalmente le caigo bien a la gente.			
6	Siento que podré lograr las metas que me proponga.			
7	Cuento con personas que me ayudan si lo necesito.			
8	Creo que en general me llevo bien con la gente.			
9	En general hago lo que quiero, soy poco influenciable.			
10	Soy una persona capaz de pensar en un proyecto para mi vida.			
11	Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar.			
12	Puedo tomar decisiones sin dudar mucho.			

13	Encaro mis mayores problemas mis obligaciones diarias.			
----	--	--	--	--